

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio

Convocatoria 2019 – 2021

Tesis para obtener el título de Maestría de Investigación en Estudios Socioambientales

El escalamiento de la agroecología en la parroquia La Esperanza, cantón Pedro Moncayo,  
provincia de Pichincha, Ecuador

Karina Elizabeth Reinoso Leime

Asesora: Dra. Anita Krainer

Lectores: Ángela Castillo Burbano y Gladys Yaguana Jiménez

Quito, Abril de 2021

## Dedicatoria

Agradezco a mis padres y hermana por su indispensable apoyo en este proceso y sueño cumplido. También a Mau por su compañía y amor lleno de absoluto compromiso.

Amor, Paz, vida.

## Índice de contenidos

Resumen.....	8
Introducción .....	10
<b>Capítulo 1. Una mirada teórica a la agroecología y sus procesos de escalamientos desde la política pública .....</b>	<b>18</b>
1.1 La Agroecología.....	18
1.2 Escalamiento de la agroecología en regiones latinoamericanas .....	23
1.3 Gobernanza territorial .....	25
1.4 Políticas Públicas .....	29
1.5 Movimientos sociales y la agroecología.....	32
1.6 Rol de las Mujeres y su conexión con la agroecología.....	35
<b>Capítulo 2. Ubicación geográfica del cantón Pedro Moncayo – parroquia La Esperanza ..</b>	<b>42</b>
2.1 Parroquia La Esperanza .....	42
<b>2.2 Mapa Político Cantón Pedro Moncayo.....</b>	<b>42</b>
2.3 Ubicación – límites .....	43
2.4 Clima.....	43
2.5 Población y Autoidentificación.....	43
2.6 Grupos étnicos .....	44
<b>2.7 Nacionalidad.....</b>	<b>44</b>
<b>2.8 Población.....</b>	<b>45</b>
<b>Tabla 4. Género.....</b>	<b>46</b>
<b>Tabla 5. Población por edad y sexo .....</b>	<b>46</b>

2.9 Población activa .....	47
2.10 Niveles de pobreza en la parroquia.....	48
2.11 Principales problemas de contaminación.....	48
2.12 Productividad económica.....	49
2.13 Actividades .....	49
2.14 Actividades económicas.....	52
2.15 Producción agrícola de la parroquia .....	52
2.16 Producción agroecológica.....	53
<b>Capítulo 3. Análisis de las políticas públicas que apoyan a la producción y escalamiento agroecológico .....</b>	<b>56</b>
3.1 Entrevistas.....	57
Conclusiones.....	66
Referencias .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>

## **Lista de ilustraciones**

### **Mapas**

Mapa 1.1 Mapa Político Cantón Pedro Moncayo .....	42
---	----

### **Tablas**

Tabla 2.1 Grupos étnicos .....	44
Tabla 2.2 Nacionalidad .....	44
Tabla 2.3 Población .....	45
Tabla 2.4 Género .....	46
Tabla 2.5 Población por edad y sexo .....	46
Tabla 2.6 Población activa .....	47
Tabla 2.7 Niveles de pobreza en la parroquia .....	48
Tabla 2.8 Actividades .....	49
Tabla 2.9 Actividades económicas .....	52

## **Lista de siglas y abreviaturas**

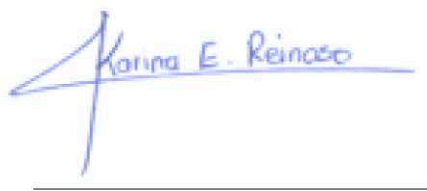
AF	Agricultura Familiar
AL	América Latina
BM	Banco Mundial
CIM	Comisión Interamericana de Mujeres
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FMI	Fondo Monetario Internacional
GAD	Gobierno Autónomo Descentralizado
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
LORSA	Ley Orgánica de la Soberanía Alimentaria
MAELA	Movimiento Agroecológico Latinoamericano y del Caribe
MIES	Ministerio de Inclusión Económica y Social
NBI	Necesidades Básicas Insatisfechas
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OMS	Organización Mundial de la Salud
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PEA	Población Económicamente Activa
PEI	Población Económicamente Inactiva
PET	Población en Edad de Trabajar
PD	Plan de Desarrollo

## **Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis**

Yo, Karina Elizabeth Reinoso Leime, autora de la tesis titulada **El escalamiento de la agroecología en la parroquia La Esperanza, cantón Pedro Moncayo, provincia de Pichincha, Ecuador** declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de la maestría de Estudios Socioambientales concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, abril 2021



Karina E. Reinoso

**Karina Elizabeth Reinoso Leime**

## Resumen

Varias organizaciones, principalmente campesinas a nivel nacional han trabajado por su reconocimiento como agricultores y agricultoras de productos netamente naturales. Estas organizaciones han guardado las tradiciones, experiencias y conocimientos milenarios frente a las grandes agroindustrias que han representado y manejado por décadas la dieta de las personas, dejando muy por debajo la producción agroecológica a pesar de la existencia suficiente de normas, leyes y acuerdos que respaldarían su escalamiento. Lamentablemente nos encontramos en un país superficialmente social que respalda su desarrollo desde bases políticas descentralizadas. Dentro de estas bases, los intereses económicos resaltan sobre lo social, cultural y la identidad tanto de la mujer que ha sido olvidada o minimizada, al igual que del hombre.

Para que el escalamiento de la producción agroecológica sea real, **es necesario el trabajo arduo contra la agroindustria que tiene el terreno ganado en el mercado nacional, ya sea por sus precios accesibles, por su amplia cadena de supermercados a nivel nacional o por sus innumerables productos que existen hoy en día, sean nacionales o importados.**

El objetivo de este estudio es analizar **cómo los límites producidos dentro de procesos institucionales, políticos, sociales han perjudicado al escalamiento de la producción agroecológica**, al igual de cómo han generado cambios en la identidad y actividades en el rol de las mujeres.

A pesar de existir legalmente decenas de políticas a nivel nacional que respalden el escalamiento de la producción agroecológica es visible como ha sido estigmatizada específicamente en lo económico, los precios de estos alimentos son más altos por su conservación y producción sin ningún químico, por lo que les convierte en productos exclusivos. Además, la falta de educación ambiental y nutricional ha contribuido mucho a esta brecha, en decisiones directamente del consumidor. También teniendo en cuenta que tanto la producción agroecológica como la



agroindustrial tienen papeles fundamentales en el cambio climático que ahora vivimos, sin olvidar que posiblemente sin ningún retroceso.

De ahí surge la pregunta de investigación que es la siguiente: ¿De qué manera han sido los límites que han producido las políticas públicas al escalamiento de la producción agroecológica y como ha incidido en el rol de las mujeres? Basándose en diferentes estudios realizados previamente se demuestra cómo la producción agroecológica ha sido escalonada, pero bajo condiciones gubernamentales, es decir, desde intermediarios que han trabajado años desde sus propios precios dejando por debajo las pocas ganancias de los agricultores y agricultoras que dedican todo su esfuerzo a su producción y cuya producción además de contribuir con bajar niveles del cambio climático, es alimentación más nutricional para las personas.

Por cuanto es necesario se creen políticas públicas en respaldo económico, social, político, cultural de esta producción donde sean ellos y ellas quienes administren su producción y sean apoyados y apoyadas con transporte e implementos necesarios para que su producción pueda ser transportada a cualquier parte sin intermediarios y sus ganancias sean justas y así se logre instaurar un nuevo mercado agroecológico a nivel nacional que además se pueda expandir.

## **Introducción**

### **Planteamiento del problema**

La agricultura familiar se inició hace 9500 a.C. a partir de procesos de domesticación de plantas llevados a cabo en Asia, África y varias regiones de América. En lo que respecta a la trayectoria de la agricultura capitalista, conforme a Teubal y Rodríguez (2002), se pueden identificar tres momentos de su expansión, dentro del modelo agroindustrial. Un primer momento se dio del siglo IV al XV, cuando con el uso de la noria trascendió los procesos que conllevan la siembra y cosecha de alimentos; el segundo momento comienza con la revolución industrial en el siglo XIX, cuando la mecanización de la agricultura permitió una rápida y eficaz producción, ya en el siglo XX empieza el tercer momento con la segunda posguerra. A partir de este momento empiezan a cambiar regiones como Estados Unidos y parte de Europa, al mismo tiempo que se expandió el modelo agroindustrial surgieron problemáticas económico y ecológico distributivas, a partir de procesos de apropiación y desposesión (Delgado Cabeza 2009, 2010); también de acumulación del poder, riqueza a partir del deterioro y empobrecimiento de las periferias en el sistema-mundo capitalista (Wallerstein 2004).

El modelo agroindustrial lleva impresa la marca de la cultura occidental heredada (Giraldo 2018, 23), este ha llevado al ser humano al abismo en producción y reproducción. La utilización de fertilizantes y químicos se convirtió en el éxito de la acumulación sin fin, en el ámbito de la producción y consumo alimentario. Frente a esta situación, surge la agroecología planteando un enfoque multidisciplinario y pluriepistemológico, que articula “diferentes formas de conocer, aprender y generar conocimientos necesarios para intervenir en el ámbito complejo de los agroecosistemas” (Arroyo Galván 2010, 12).

Se puede identificar dos momentos de surgimiento de la agroecología, el primero entre los años 30 y 60 en el siglo anterior, cuando se intentó la vinculación entre disciplinas (ecología con la agronomía), pero no logró constituirse como enfoque científico; y, un segundo momento cuando en 1970 resurge la agroecología como disciplina científica y se fortalece para enfrentar los

problemas ambientales; ante la necesidad de una alternativa sostenible (Wezel 2011; Gliessman 2002; Navarrete 2017).

A nivel global, la agroecología se ha desarrollado en varias regiones y formas. En Latinoamérica, esta alternativa adopta prácticas de grupos campesinos e indígenas mediante diálogos de saberes como respuesta a las imposiciones de la producción hegemónica agroindustrial, como las implementaciones tecnológicas, pero también a las exclusiones simbólicas y materiales conexas (género, etnicidad, clase, localización geográfica, entre otras). En base a esto se ha consolidado desde la década de los años 70' planteamientos para establecer agroecosistemas sostenibles (Gortaire 2016).

En América Central, México, Chile, Cuba y Brasil, la agroecología ha estado ligada inextricablemente a procesos de búsqueda de alternativas de producción más equitativas y que procuren la sustentabilidad ambiental. En Brasil, la agroecología ha estado comprometida con establecer iniciativas sostenibles y sistemas alimentarios (FAO 2018). En México, en la región de Chiapas, se da la producción de café orgánico, que inclusive se exporta (Giraldo et al 2019). En Chile existen organizaciones no gubernamentales que han impulsado estrategias agroecológicas a nivel local (Altieri 2016). En Cuba, un 59% de las fincas campesinas producen casi el 70% de los alimentos (Altieri 2016).

En Ecuador, la agroecología comenzó a implementarse desde los años 80, y se ha fortalecido desde los 90 en adelante. Una de las zonas con experiencias agroecológicas importantes es la parroquia Toacazo en la provincia de Cotopaxi, donde el 60% de su producción es destinada a las ventas dentro y fuera de su localidad, mientras el restante es de consumo interno. (Jimenez 2016). El objetivo principal de construir lazos armoniosos entre el mercado nacional y la producción agroecológica es cambiar el sistema de producción alimentaria basada con conocimientos y herramientas campesinas.

En la parroquia La Esperanza, en el cantón Pedro Moncayo de la provincia de Pichincha, donde se ha dado una tendencia a la producción florícola exportadora a zonas de Estados Unidos, Rusia y Europa, la productividad del sector ha estado manejada por la agroindustria, por encima de la agricultura tradicional (Sinchiguano 2017), la agroecología, despuntó en los años 80.

Pedro Moncayo está ubicada al norte del país en la provincia de Pichincha y cuenta con cinco parroquias: una urbana (Tabacundo) y cuatro rurales (La Esperanza, Tocachi, Malchingui y Tupigachi), con un total de 33 172 habitantes según el censo realizado en 2010. Pedro Moncayo es un cantón de producción agraria, predominando los cereales, legumbres, hortalizas, complementando con actividades pecuarias y florícolas. En este marco, según los encuestados, desde el 2008 se registran mayor afluencia de ONGs apoyando a los comuneros conformando organizaciones indígenas y campesinas dedicadas a la producción agroecológica. Estas dos actividades: agroindustria y agricultura tradicional son parte de los cuatro ejes económicos que mantiene el cantón (dos ejes restantes son: Prestación de servicios, Turismo y artesanías) (IEE 2013).

En el marco de los ejes económicos del cantón, el sector considerado primario que representaría **un 56,81% de** la población rural y 48,75% de la urbana del total se dedicaría a actividades relacionadas con la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, explotación de minas y de ese porcentaje total en ambas zonas, el 64,94% son hombres y un 39,05% son mujeres (INEC 2010). En cuanto a la producción florícola, esta actividad se desarrolla desde los años ochenta y se ha convertido una de las más importantes en crear fuentes de empleo y aumento de riqueza de la zona, por lo que en 2011 fue declarada “Capital Mundial de la Rosa” (IEE 2013, 46). Y como se ha determinado en este mismo informe, la producción florícola representa un 25% de la producción nacional, teniendo como principales mercado países extranjeros.

El tema del escalamiento ocupa un debate sustancial en la agroecología a nivel contemporáneo, al ser la expansión de la agroecología una necesidad para transformar los sistemas alimentarios

(Altieri y Nicholls 2008, 2012; Pamentier 2014; Rosset y Altieri 2017) y contrarrestar la hegemonía de la producción agroindustrial.

En este encuadre, la presente investigación intenta una comprensión de las razones por las que la producción agroecológica en la parroquia La Esperanza, en el cantón Pedro Moncayo de la provincia de Pichincha, que tiene una significativa participación de las mujeres campesinas, no ha podido expandirse y alcanzar un mayor escalamiento y despliegue, a pesar de llevar trabajando en conjunto con el gobierno autónomo descentralizado (GAD) de Pedro Moncayo y ONGs internacionales. En este contexto descrito, presento algunas interrogantes a ser abordadas en la investigación: ¿De qué manera políticas públicas nacionales y del GAD de Pedro Moncayo limitan o permiten el escalamiento y ampliación de la cobertura de las iniciativas de producción agroecológica de las poblaciones campesinas?, ¿existe un tejido social que permita articular iniciativas de producción agroecológica campesina coadyuvando a su escalamiento?, ¿qué retos y dificultades tiene la organización campesina con la producción agroecológica para insertarse en redes de comercialización justa a nivel local y nacional?, ¿qué cambios sociales, culturales, económicos y políticos ha tenido la organización campesina al adoptar métodos agroecológicos en su producción?, y finalmente ¿de qué manera participan las mujeres (jóvenes y mayores) en iniciativas agroecológicas y cómo esto incide en su empoderamiento a nivel comunitario y en el cantón?

### **Objetivo general**

Analizar los límites producidos dentro de los procesos institucionales, políticos y sociales, así como el papel que juegan las mujeres campesinas en el escalamiento de la agroecología en la parroquia La Esperanza del cantón Pedro Moncayo en la provincia de Pichincha, Ecuador.

## **Objetivos específicos**

1. Analizar las políticas públicas nacionales y del GAD de Pedro Moncayo que coadyuven o limiten el escalamiento de la agroecología en el cantón.
2. Identificar las prácticas agroecológicas, experiencias de las organizaciones campesinas en su inserción en redes de producción y comercialización agroecológica a escala local y regional, que potencien el escalamiento agroecológico.
3. Identificar las formas de participación de las mujeres (jóvenes y mayores) en el escalamiento agroecológico y la repercusión en su empoderamiento a nivel comunitario y cantonal.

## **Justificación**

Considerando que el escalamiento agroecológico en Ecuador y Latinoamérica tiene fuertes retos en coadyuvar a formas de producción más sostenibles y equitativas, que enfrenten la producción agroindustrial, la presente investigación permitirá mostrar las dificultades existentes detrás de los proyectos agroecológicos en el Ecuador, y más específicamente en la parroquia La Esperanza, pero también sus posibles horizontes.

Este estudio puede ampliar la literatura existente sobre la agroecología, nutrir el enlace entre género y agroecología al proporcionar una mirada al lugar que tienen las mujeres, jóvenes, adultas y mayores dentro de las iniciativas agroecológicas; además con este estudio, dentro de las relaciones de poder se puede incluir temas de género, que varias veces condicionan las estructuras agrarias y la producción alimentaria.

También aportará a documentar los procesos existentes en el cantón Pedro Moncayo, lo que servirá de insumo para las y los personeros de este GAD, como a las organizaciones campesinas para lograr mejores mecanismos en su escalamiento. Además ayudará a fomentar la unión y participación de los comuneros en esta práctica que ha demostrado hoy en día ser necesaria para llevar una vida saludable, sostenible con la naturaleza, productiva económica, política y

socialmente. Estos puntos ayudarán a generar proyectos bases como guías para poblaciones que estén dispuestas a mejorar y luchar por una nueva matriz de producción alimentaria en el país.

Además, los resultados e información obtenida de esta investigación servirán para formar grupos alternos basados en producción agroecológica desde barrios rurales de Quito, que han sufrido una urbanización rápida, poco a poco han sentido cambios en la pérdida de espacios verdes, interés por cuidar la alimentación diaria ya que no contamos con medios de comunicación, ni políticas públicas que difundan medidas de soberanía ni seguridad alimentaria y la hagan prioridad.

### **Marco Metodológico**

El proyecto de investigación tiene bases cualitativas con diversos datos cuantitativos que respaldaron la misma, se analizan problemáticas sociales, culturales, políticas, género y con ello respaldos estadísticos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos que verifican la información descrita desde un análisis más profundo para narrar los fenómenos sociales y políticos.

Cabe recalcar que los datos presentados aquí desde el INEC son del 2010 ya que se tenía previsto realizar el censo en 2020 y por causa de la pandemia se ha tenido que suspender, por lo que existe una actualización de datos solamente en tema de empleos. Sin embargo, no es ello un impedimento para determinar conclusiones frente a las problemáticas aquí presentadas. Del censo realizado, he tomado en cuenta a toda la población de hombres y mujeres, niños, niñas, jóvenes, adultos mayores de la parroquia La Esperanza y el Cantón Pedro Moncayo.

### **Enfoque de la investigación**

El enfoque de la investigación es social y con ello expongo conceptos principales y cada uno con sus definiciones que ayudarán a la correcta interpretación de la investigación en cada capítulo. Se considera también que desde este enfoque social se desglosan temas culturales, políticos y económicos que afectan y son causas de la problemática central dentro de la parroquia La Esperanza del Cantón Pedro Moncayo de la provincia Pichincha, Ecuador.

En base a esto se desarrollará un enfoque crítico, presentando diferentes argumentos de autores académicos especializados en el tema (social, agricultura, cultural, político, económico) y como adicional, opiniones de los actores involucrados en la investigación desde la zona estudiada para percibir las necesidades, problemas y opiniones que existen.

### **Población**

Para realizar esta investigación he elegido la parroquia la Esperanza del cantón Pedro Moncayo de la provincia de Pichincha, Ecuador. A este universo pertenece un grupo de pequeños agricultores agroecológicos de la parroquia antes mencionada. Este grupo está conformado por hombres y mujeres, su edad varía entre los 25 y 80 años, pero cada miembro del grupo está conformado por sus allegados que cumplen un papel importante dentro de la producción agroecológica y su edad varía entre los 12 y 80 años.

La población descrita cuenta con las características adecuadas para completar la investigación y obtener los datos necesarios y correctos para concluir con mejores propuestas a sus necesidades y limitaciones económicas, políticas y sociales.

### **Técnicas de recolección de información**

Para lograr la mejor recolección de información se realizó una previa visita al lugar de la investigación a finales de 2020 y generar lazos de confianza y responsabilidad con el grupo de personas comprometidas con la investigación y con sus allegados.

Se realizó una investigación de campo con entrevistas a los representantes del grupo y personeros del Gobierno de Pedro Moncayo. Sin embargo, a causa de la pandemia se presentaron limitaciones con el grupo de investigación y se tuvo que realizar entrevistas de manera telefónica con un grupo de diez personas entre integrantes del grupo de producción y personeros del GAD.



También se presenta una amplia bibliografía que respaldan esta investigación, cada bibliografía especializada en diferentes temas que se desglosa desde el tema principal y que se hace necesario mencionar para obtener datos relevantes que ayudan en el desarrollo del proyecto.

Para poder efectuar la descripción de cada una de las entrevistas en el proyecto se tuvo que colocar códigos a los entrevistados por números ya que la mayor parte de los mismos solicitaron con anterioridad a la entrevista no hacer público sus datos personales. Por esta razón, se procederá a describir a cada uno de las y los entrevistados con números ordinales, sin distinción alguna de su género, edad o religión y finalmente acompañado de una pequeña descripción a pie de página.

## **Capítulo 1. Una mirada teórica a la agroecología y sus procesos de escalamientos desde la política pública**

En el presente capítulo se describen las corrientes teóricas, partiendo desde la Ecología Política con aportes del ecomarxismo, neomarxismo y feminismo y conceptos importantes que permitirán entender la dinámica en el manejo de leyes, reglamentos nacionales y locales para el escalamiento de la producción agroecológica, cuyos procedimientos han provocado hechos sociales, ecológicos y económicos en la parroquia La Esperanza en el cantón Pedro Moncayo, Pichincha, Ecuador.

### **1.1 La Agroecología**

La agroecología es una “disciplina que provee los principios ecológicos básicos para estudiar, diseñar y manejar agroecosistemas que sean productivos y conservadores del recurso natural” (Altieri<sup>1</sup> 1999, 9).

La agroecología se presenta como disciplina científica, cuyos principios se sustentan en el cuidado de los recursos naturales y en el restablecimiento del balance ecológico de los agroecosistemas produciendo alimentos sustentables para el ser humano. Esta práctica utiliza saberes autóctonos aprovechando los ciclos naturales y prescinde de insumos químicos (Ortega 2009).

Entre los principios básicos que la agroecología trabaja está: aumentar materiales reciclados para ser reutilizados en la fertilización del suelo, utilizar materia orgánica, conservar de mejor manera el agua al momento de las cosechas (Altieri 2001). La práctica agroecológica surge por los años 80' en regiones latinoamericanas como respuesta al proceso industrial que hizo desvalorizar a los recursos naturales, trabajando con los campesinos, cabe resaltar que la agroecología en sí ya era

---

<sup>1</sup> Miguel Altieri es egresado de la carrera de Agronomía con el Ph.D. en Entomología. Actualmente trabaja junto a varios académicos en algunos proyectos para aprobar aplicaciones de Ecología del Paisaje a la Agricultura en torno del control de plagas. La mayor parte de su trabajo lo ha realizado en América Latina junto a Nicholls, compañera y esposa. Se enfoca principalmente en temas relacionados con la biodiversidad y autosuficiencia alimentaria de agricultores pobres o excluidos por el sistema, uno de sus objetivos principales no solo en A.L., es concientizar la reducción de la dependencia de agroquímicos, generar conservación de suelos y agua, protección natural de los cultivos. A partir de estas investigaciones ha publicado una serie de libros como autor y coautor. Nicholls ahora trabaja para luchar en favor de la producción agroecológica principalmente en Latinoamérica.

una práctica existente en otras partes del mundo, que en los años 70' como término surge, según Hecht (1998). La práctica agroecológica surge con dimensiones holísticas todo lo contrario a la agricultura convencional con visión atomista (Norgaard 1983).

Para Gliessman (2001), la agroecología es resultado de investigaciones para proponerlo como modelo agrario adecuadamente saludable y en beneficio del ambiente y las personas. Este modelo estructuralista ofrece ventajas prácticas más amplias de las que prometió la Revolución Verde. Esta perspectiva hace que los agricultores opten por elegir esta práctica ya que se conserva el conocimiento indígena, campesino.

Entre las prácticas que presenta la agroecología está la producción de abonos orgánicos tradicionales como: bocashis o bioles, que son elaborados con desperdicios de comida, tierra, agua, hierva por determinados tiempos para ser utilizado en cultivos.

Dentro de la agroecología hay varios acápites por trabajar desde la naturaleza y el ser humano, uno es reaccionar al útil uso de la semilla es un objetivo a nivel mundial para lograr mitigar el cambio climático, la degradación de la naturaleza, la muerte del suelo. El uso adecuado de una semilla hará que los alimentos sean más sostenibles y mantengan sus nutrientes (Shiva 2016). El uso de químicos en las semillas es debatido a nivel mundial al igual que su apropiamiento desde empresas multinacionales. Combatir en la expansión de la venta y compra de las mismas ha sido muy fuerte sobre todo para países periféricos que de una u otra forma tienen que acceder a estas para poder lograr mínimamente la producción de un alimento que llegará a la exportación.

Desde otro enfoque, para Hecht (1997), la agroecología también se enfoca en la resolución de problemas sociales, desde la sustentabilidad de los sistemas de producción. Los grupos sociales buscan recuperar la paz que ha producido el querer obtener el poderío de la producción alimenticia dejando de por medio la preocupación por los derechos de la naturaleza o salud de todos y todas. Es por ello por lo que estas prácticas agroecológicas reconocen el conocimiento campesino (García 2010).

Además, se considera a la agroecología como alternativa agrícola para países o sectores subdesarrollados donde la producción agrícola ayudaría a satisfacer las necesidades alimentarias por sus pocos ingresos económicos. Sin embargo, cabe destacar que a pesar de ser un modelo

sostenible hay obstáculos políticos, económicos y sociales que impiden su total escalamiento y desarrollo. La estrategia que presenta la agroecología es un reto complejo al incorporar elementos históricos de identidad sociocultural en dinámicas actuales modernas, que han afectado el ambiente (Toman 2005).

Desde un campo más teórico, la Ecología Política hace referencia a llevar las problemáticas de fenómenos ambientales y sociales a la política. En los aportes neomarxista, el estudio de diversas problemáticas ambientales relacionadas con el cambio en el uso del suelo, la degradación de ecosistemas, la marginalización económica ligada a la ecológica ha sido abordadas incluyendo planteamientos teóricos del materialismo histórico y dialéctico con base a Marx y Engels en lo que respecta a las relaciones de producción, la propiedad de los medios de producción y las formas de acumulación del capital a partir de la apropiación de condiciones de producción tales como la fuerza de trabajo y los recursos naturales.

Partiendo desde aportes neomarxistas, se analiza desde un contexto histórico la conceptualización de lo que representa el sistema - mundo en las actividades pasadas y presentes del ser humano y con ello las consecuencias en la inclusión y exclusión de sujetos y espacios, ayuda a visualizar las desigualdades entre sociedades y aquella geografía estratificada entre Centro y Periferia (Wallerstein 2004). Es desde esta configuración que se puede precisamente abordar cuál ha sido el uso del suelo en zonas rurales y urbanas, conforme a las fases que ha implicado el capitalismo industrial en el ámbito de la agricultura y la producción alimentaria, conllevando a la degradación de los suelos, pérdida de la agrobiodiversidad, y los conocimientos técnicos que han desplazado a los conocimientos tradicionales locales; el papel en estos procesos del Estado, corporaciones y empresas de insumos agroproductivos.

Así mismo, el estudio de diversas problemáticas ambientales relacionadas con el cambio en el uso del suelo, la degradación de ecosistemas, la marginalización económica ligada a la ecológica han sido abordadas incluyendo planteamientos teóricos del materialismo histórico y dialéctico con base a Marx y Engels en lo que respecta a las relaciones de producción, la propiedad de los medios de producción y las formas de acumulación del capital a partir de la apropiación de condiciones de producción (trabajo humano y recursos naturales).

Por otro lado, la variante del ecomarxismo en la Ecología Política incorpora una preocupación por la base ecológica, material (biofísica) en que se anclan los procesos económicos, y con influjos de la termodinámica describe la degradación ambiental a partir de la necesaria interconexión entre lo ecológico y lo económico, que ha obviado el capitalismo y que ha causado desequilibrio (Bartley 1997). La desposesión de tierras a campesinos agricultores y el desarrollo de la producción industrial se explican por la división internacional del trabajo en el sistema-mundo que ubica a los países de la periferia como surtidores de materias primas, receptores de paquetes tecnológicos, semillas genéticamente modificadas, o como aquellos que absorben productos alimentarios procesados en países centro, que a su vez subsidian a sus productores.

Estas dinámicas como centro y periferia observan también al interior de los países del sur global, cuando la agricultura campesina toma rumbos precarios, excluyentes, siendo la periferia de la producción urbana y causando mayor sobreexplotación de recursos, energía y fuerza de trabajo, causando también la migración de las poblaciones locales campesinas. Estos hechos crean escasez de recursos y limitan su existencia. La discusión sobre la sostenibilidad es central, ya que mientras el capitalismo acuda a una mayor producción, más aún será insostenible la vida (Foster 2000).

El panorama de la agricultura ha cambiado desde los años 70', haciendo énfasis en territorios industriales. La agricultura convencional ha llegado a producir toneladas de alimentos en cortos tiempos, rebasando el ciclo de la naturaleza y limitando los recursos principalmente en zonas periféricas. Este proceso ha conllevado críticas de ambos frentes, la salvación a la hambruna y por otras consecuencias a cambios climáticos con problemas de salud.

Como lo menciona Armando Bartra en el texto *Cosechas de ira*, los agricultores “no solo cosechan maíz, frijol, sino también, aire, agua y tierra pura y fértil” (Bartra 2003, 27). La agroindustria hace que se pierda el verdadero sentido de sembrar, cultivar y la valorización de la mujer en cada cosecha.

En este marco, aproximadamente el 50% de insecticidas utilizados para la agricultura son innecesarios, pero la mayor parte de agricultores consideran necesaria la utilización de estos químicos en sus cultivos para mantener la calidad de los productos, por lo que se hace fundamental investigar objetivamente la necesidad real (Debach 1977).

El ser parte del campo convencional o industrial era el anhelo de pequeños agricultores, viendo en el proceso progreso e ingresos mayores, pero muchos no contaron con los recursos económicos suficientes para adquirir maquinaria o los materiales necesarios. Este proceso de ser parte, desvaloriza la gama de prácticas ancestrales de los campesinos, lo que también genera desplazamiento territorial. Ahora debemos preguntarnos si realmente la industrialización es un proceso progresivo o regresivo, por ejemplo, en los años 90' se visualiza un estancamiento en sus producciones industriales, por lo que se visualiza que no tiene total efectividad productiva (Gliessman 1998).

Una de las características de la industrialización es el uso, en momentos, excesivamente de fertilizantes inorgánicos para sus producciones. Las composiciones de estos químicos provocan que pequeñas cantidades de nitritos o nitratos queden en los alimentos que son tóxicos para el consumidor (Cerisola 1998).

En este marco, se puede encontrar académicos e investigadores a favor y en contra de la producción agrícola industrial y uso de fertilizantes. Así mismo cada día se han multiplicado más organizaciones que luchan a favor de encontrar mejores alternativas en la producción alimenticia y en relación con el cuidado de la naturaleza. Pero también existen movimientos que cuidan y apuestan por la producción industrial que mencionan: es la producción del futuro, principalmente de la economía.

La alternativa más accesible, viable y sostenible para perdurar con estos acontecimientos globales es la agroecología, a pesar de que sean prácticas consideradas como atrasadas o improductivas (Altieri 2009). Por eso la creación de grandes empresas industriales dedicadas a la producción de semillas, fertilizantes, la agricultura misma ha creado grandes poderes a nivel internacional, haciendo que ratifiquen esta teoría (Ortega 2009). Una de las compañías más grandes y poderosas en el mundo es Monsanto, cuestionada por años por su forma atroz de criar a los animales y producción de alimentos. Varias empresas han sido denunciadas por causar daños al ambiente, acumulación de residuos tóxicos en lugares cercanos como ríos, campos y causantes de la pérdida de especies endémicas o nativas.

Es la hegemonía, la monopolización del poder, de la economía, del poder, de la sociedad que ha causado divisiones en las estructuras mundiales. Cuando hablamos de divisiones no solo son

físicas o geográficas sino también raciales, sociales, culturales, que hace más difícil la efectividad de cualquier alternativa anti-industrial, pero que con acciones sociales se pueden lograr. Es la división axial de labores entre procesos de producción central y procesos de producción periférica que emana de una economía – mundo capitalista que provoca el intercambio desigual, favoreciendo al centro (Wallerstein 2005). Esta división desigual hace referencia a los resultados de producción desde el mercado internacional. La modernización ha sido causante de brechas entre costumbres, cambios sociales, culturales, económicos y políticos. Estas brechas de desigualdad social, económica, política, cultural que se desarrollan principalmente por procesos industriales en regiones del mundo es que la agroecología no ha podido escalar en su totalidad. Se debe tomar en cuenta que es necesario el apoyo político en el establecimiento de estas prácticas y convertirlo en un modelo multidimensional dentro de las regiones cuyo desarrollo es tradicional.

Primero, el escalamiento que necesita la agroecología se refleja en varios principios y necesidades.

## **1.2 Escalamiento de la agroecología en regiones latinoamericanas**

La agroecología está prevista como una alternativa transformadora social, cultural, económica y políticamente con actividades sustentables, pero invisiblemente más productivas. Es más, no genera la misma producción en corto tiempo como lo hace una industria, pero sus principios se basan en seguridad alimentaria dentro de zonas urbanas o rurales (Paredes, Contreras y Turbay 2017).

Algunos autores entienden al escalamiento como masificación, expansión, amplificación; o también hablan de territorialización de la agroecología (Mier et al 2018). Se trata de un proceso que lleva a un número cada vez mayor de familias a practicar la agroecología en el procesamiento, distribución y consumo de alimentos; lo que llevaría a que aumente su extensión y consolidación (Gonsalves 2001; Ranaboldo y Venegas 2007; Altieri y Nicholls 2012; Parmentier 2014; Brescia 2017).

El escalamiento combina procesos verticales y horizontales (IIRR 2000; Rosset y Altieri 2017). Los primeros son institucionales, es decir políticas públicas y recursos que la impulsen; los

segundos, están asociados al tejido social construido entre los movimientos populares y campesinos que propiciaron la expansión geográfica y una mayor inclusión social de personas y comunidades (Rosset y Martínez-Torres 2012; Mier et al 2018) en torno a la producción agroecológica, pero también hacia el consumo de alimentos así gestados.

Omar Giraldo desglosa ocho factores que han incidido en el escalamiento agroecológico: “(1) crisis que impulsan la búsqueda de alternativas; (2) organizaciones sociales; (3) procesos de enseñanza-aprendizaje constructivista; (4) prácticas agroecológicas efectivas; (5) discurso movilizador; (6) alianzas externas; (7) mercados favorables; (8) oportunidades políticas favorables” (Mateo, y otros 2018, 11).

Encontramos distintos tipos de escalamientos:

Un escalamiento cuantitativo, una organización o un programa amplían su dimensión mediante un incremento del número de personas o familias, o bien de su cobertura geográfica. El escalamiento funcional se da cuando un programa u organización añaden nuevas actividades a su cartera. También encontramos el escalamiento político, ocurre cuando se obtiene un cambio estructural de las políticas públicas mediante una incidencia eficaz con el Estado. Y un escalamiento organizativo cuando una organización local o de base aumenta su capacidad organizativa y mejora su eficacia, su eficiencia y la sostenibilidad del proceso (Rosset y McCune 2019, 349).

La escalabilidad hacia adentro es muy importante considerar, en ello tienen un papel fundamental el mantenimiento de valores y tradiciones campesinas centradas en la reconversión de los sistemas de fincas. También está la escalabilidad hacia lo alto, que se centra la organización sin control y en su comercialización, y por último hacia lo amplio que representa la economía social y solidaria, pero ya con incidencias en las políticas públicas con estabilidad en las relaciones entre naturaleza-humano (Acevedo y Jimenez 2019).

En este marco, aunque no es un tema tratado a cabalidad teóricamente con temas agrícolas, la gobernanza territorial cumple un rol fundamental en el escalamiento de la



producción agroecológica ya que se encarga de la organización de las relaciones e interacciones entre los distintos actores de una zona.

### **1.3 Gobernanza territorial**

La gobernanza se ha convertido en uno de los temas más importantes a nivel mundial, como la salud y educación, por ello en un estudio de la ONU se menciona que es muy relevante su acción en y para el bienestar de las mujeres y hombres (Bergh, Rocha y Rodríguez T. 2014).

Así como es importante para verificar la eficiencia en programas de salud o educación, también mantener una buena gobernanza territorial ya que así sabrán los inversionistas extranjeros si invierten o no en determinado territorio. Obviamente, el destino de capital es elegido según la clasificación de cada país, los países desarrollados y no desarrollados o del tercer mundo tienen diferentes planes de gobierno que conducirán a su sociedad al desarrollo efectivo. La gobernanza se enfoca en conseguir mejores condiciones de calidad en los gobiernos, asociaciones, instituciones. La gobernanza se relaciona con tres aspectos: “i) incrementar las capacidades del Estado, ii) fomentar el bienestar de la producción, y iii) potenciar el crecimiento nacional y el desarrollo económico y social de los países” (INEGI 2017, 3)

Gobernanza trae consigo un amplio esquema significativo frente a entes como el Estado y la sociedad, cuyas interrelaciones trabajan los cambios mutuos. La gobernanza conlleva dominios como: “dominio de las organizaciones de la sociedad civil, dominio del Estado y dominio del sector privado” (Serna de la Garza 2010, 36).

En parte el concepto de gobernanza surge por las tantas transformaciones sociales, cuyo pasado ha servido para enfocar el progreso del futuro, por ello ha llegado a conocerlo como un concepto bifronte, Aguilar lo describe así:

Primero refleja el pasado oscuro de los gobiernos de la crisis y otras formas arcaicas de dirección social (caudillismo, patrimonialismo, intervencionismo...) y marca su deslinde de esos modos gubernativos desastrosos. Por otro lado, mira hacia el futuro perfil de la sociedad, cuyo funcionamiento es modelado por la presencia de nuevos sujetos colectivos, más independientes e interdependientes en sus actividades, e indica entonces el nuevo

modo de gobernar que se ha ido configurando obligadamente en ese nuevo contexto social (Aguilar V. 2006, 64).

En este marco, Peters, desde la ciencia política, define a la gobernanza como la entidad que guía, dirige la sociedad hacia mejores desarrollos económicos, políticos, sociales. De acuerdo con Peters, todas las sociedades sufren por no tener suficiente seguridad o necesidad de recursos y es el papel del Estado que deberá ayudar a satisfacer las necesidades sociales, resolviendo problemas en cada sector. Por esta razón se entiende la gobernanza como “la capacidad que tiene el Estado para dirigir y controlar a la sociedad y al mercado” (Peters 2012, 19).

Gobernanza hace referencia a las tantas transformaciones que se dan alrededor del Estado, en cuanto a todo lo que esta institución es o lo que debería ser y hacer. En otras palabras, la gobernanza quiere mencionar todas las manifestaciones de cambios en el Estado.

Aguilar distingue el concepto de gobernanza en dos tipos: primero lo describe como la práctica de cambios que se han dado desde el siglo XX entre el gobierno y la sociedad dentro de sus actividades para reconstruir el sentido de la sociedad, y por otro lado, desde el campo administrativo se define a la gobernanza como la “habilidad” del Estado, de sus personeros y funciones de manejarse como autoridad y proveer de bienes públicos a la ciudadanía (Serna de la Garza 2010). Es decir que el Estado ejerce autoridad para medir capacidades tanto de procesos sociales, burocráticos, políticos dentro de una sociedad, cabe recalcar que no todas las estructuras gubernamentales son iguales en el mundo es por ello que cada territorio es dirigido de distinta forma con objetivos comunes (Fukuyama 2013, 3).

Dentro de una concepción más amplia de lo que implica el concepto de gobernanza, no solo determina la capacidad para guiar y dirigir una sociedad, sino también se debe tomar en cuenta la imparcialidad que tiene el Estado (INEGI 2017). El tema de la imparcialidad es muy discutido a nivel mundial ya que por sus mismas causas se han provocado problemas de corrupción con niveles sumamente alarmantes, afectando a corto plazo los estándares más importantes que debería cuidar la gobernanza, como es el campo de la salud o de la educación. En muchos territorios estos espacios son inalcanzables para grupos sociales, ya sean por su limitación económica o diferencias raciales.

Es interesante cómo se describen varios conceptos de gobernanza desde algunos campos académicos e instituciones internacionales, un ejemplo es desde el PNUD. En esta institución define a gobernanza como “el ejercicio de autoridad política, económica y administrativa para manejar los asuntos de la nación. Es un complejo de mecanismos, procesos, relaciones e instituciones por medio de los cuales los ciudadanos y los grupos articulan sus intereses, ejercen sus derechos y obligaciones y median sus diferencias” (Serna de la Garza 2010, 36).

Un ejemplo de la nueva visión a la gobernanza la da el Banco Mundial, a partir de los años 90 utiliza ese concepto con visión positiva a hacer quedar bien al gobierno, cuyo objetivo principal será el dirigir positivamente su desarrollo desde las acciones del Estado y la sociedad civil, un medio solucionador de problemas sociales.

El concepto de gobernanza se transmitió a los Estados y empezó a ser utilizado por sus gobiernos, transmisión que se dio, entre otros procesos, por vía de la condicionalidad a que se sujetan los préstamos que estas instituciones (BM, FMI, OCDE) pueden dar para apoyar proyectos de desarrollo, así como para resolver problemas de balanza de pagos y en apoyo de procesos (Serna de la Garza 2010, 39).

La gobernanza conduce y media las acciones de una sociedad determinada para lograr sus objetivos dentro de relaciones públicas y privadas. Esta gobernanza es moderna o nueva porque transforma sus acciones con nuevos actores, cuyo dominio es cooperativo, todo lo contrario con la gobernanza tradicional que trabaja en un eje único. También se asocia al concepto de gobernanza nociones como: “buen gobierno, mejores prácticas de gobierno” (Serna de la Garza 2010, 37).

A pesar de que el concepto de gobernanza habría evolucionado para respaldar los derechos de la sociedad, son muy pocos los Estados que lo adoptan ya que no todos tienen la capacidad de utilizarlo y tampoco funcionará en la lucha por intereses comunes de un determinado territorio.

La aplicación de este concepto en sociedades civiles débiles y poco organizadas, en las que tradicionalmente han existido grupos de interés particulares muy poderosos, y que no han desarrollado poderes públicos con capacidad y fortaleza suficiente para imponer una disciplina

social en aras de defender y hacer prevalecer los intereses generales (Serna de la Garza 2010, 43).

Hay que tomar en cuenta que el modelo base desde el cual fue creado este concepto retoma distintas directrices sociales, diferenciales entre países desarrollados y no desarrollados, objetivo que enfrascaría el éxito o desgracia del territorio.

De esta manera y descrito el concepto básico de lo que es gobernanza desde varios autores, ahora es necesario recalcar que la gobernanza ya territorial se centra en la unión de todas las y los actores sociales, económicos, políticos existentes en determinado territorio para conseguir sus objetivos, intereses en común, actores pertenecientes a sectores públicos y privados. Esta unión se realiza por medio de asociaciones y diversas contrataciones para llegar a acuerdos en beneficio de los actores implicados en el desarrollo de determinado territorio (Serna de la Garza 2010).

En América Latina la buena gobernanza “promueve la equidad, la participación, el pluralismo, la transparencia, la responsabilidad y el estado de derecho, de modo que sea efectivo, eficiente y duradero” (FAO 2015, 1). En esta región la gobernanza territorial es un proceso netamente político que definiría varios proyectos sociales, económicos, políticos, haciendo partícipes a grupos sociales antes excluidos.

La nueva gobernanza ha venido a instaurar una perspectiva innovadora en el proceso de toma de decisiones que se contrapone a los modelos jerárquicos de gobierno tradicional, en los que los Estados ejercían el poder sin aprovechar el potencial de participación activa y comprometida de la sociedad (FAO 2015, 1).

América Latina ha sufrido innumerables invasiones culturales, sociales, políticas, causando desigualdad entre grupos. Uno de los problemas centrales actualmente es la agricultura, causando desigualdades territoriales de género, problemas de salud, problemas culturales, migraciones,

entre otras. Por ejemplo, la invisibilización de la mujer en procesos políticos sigue siendo un problema no solo social, sino político, cultural y no solo en zonas rurales sino urbanas también, dentro de instituciones públicas o privadas, es por ello que ante estos desafíos, la gobernanza territorial surge como ese instrumento visionario para avanzar y alcanzar políticas de desarrollo territorial avanzadas y equitativas (FAO 2015).

En definitiva, la gobernanza se presenta como la alternativa sociopolítica dentro de un Estado para garantizar la sostenibilidad y sobre todo la participación de actores de sectores públicos y privados, tercer sector. La unión de estos sectores y trabajo en conjunto “contribuye a una mayor coherencia de las políticas” (Farinós 2008, 8), la ejecución efectiva de las políticas públicas territoriales hace que cada proyecto funcione adecuadamente para el desarrollo de determinado grupo social.

#### **1.4 Políticas Públicas**

En el marco del Estado, comprendemos que está constituido por relaciones sociales, escenario en el cual, cada actor interpone su propio interés para realizar negociaciones entre sí y llegar a acuerdos que beneficien al sector público y no sobresalir el límite a lo autoritario, esta negociación es conocida como arena política (Oszlak, O'Donnell 1981). Son de estas negociaciones que surgen las políticas públicas destacando en un espacio llamado “la compleja articulación entre el Estado y la sociedad civil”. Las políticas públicas son formuladas por el Estado y se proponen impactar en la sociedad” (Zeller, Norberto 2007, 20).

Históricamente, han surgido numerosos conceptos de lo que es una política pública. Aquí presento algunas: Subirats, H. define a las políticas públicas como normas que son implementadas por determinados problemas, escenario en el cual el gobierno actúa para resolverlos (Subirats 1989), Majone también menciona que las políticas son actividades de comunicación y no solo medio para realizar metas (Medellín 2004), frente a esto Ruth menciona que las políticas públicas tienen tres acepciones: primero, entendida como el ámbito del gobierno

ligado a las sociedades, segundo, como actividad de organizar y luchar por control del poder y último, designando propósitos de autoridades públicas (Ruth 2006).

Las políticas públicas “tienen que ver con las acciones, decisiones y omisiones por parte de los distintos actores involucrados en los asuntos públicos” (Aguilar y Lima 2009, 2). Las políticas son destinadas a solucionar conflictos a accionar frente a, pero también encontramos momentos en los que no hay acción frente a problemas sociales y eso también es considerado.

Las políticas públicas “se convierten en el resultado de una serie de decisiones y acciones de numerosos actores políticos y gubernamentales” (Rose, Pressman y Wildavsky 2003, 25). Es como lo dijo Laswell por los años 50 que las políticas públicas surgen como disciplinas para explicar procesos de elaboración y función de las políticas (Aguilar y Lima 2009, 3).

El gobierno actúa desde sus programas o proyectos dirigidos en la sociedad y sus necesidades o problemas, estos programas son conocidos como políticas públicas y su funcionamiento dentro del Estado promueve una sociedad libre y equitativa, Corzo define a las políticas públicas como las acciones que el gobierno toma para dar trámite efectivo a problemas públicos específicos (Corzo 2013).

Como se menciona, las políticas públicas surgen de una investigación realizada dentro de un territorio determinado para resolver los problemas en beneficio o intereses públicos y si su objetivo se enfoca en resolver problemas con intereses personales ya se convierte en un acción autoritaria que no beneficiaría a la sociedad. En este marco, es necesario recalcar que si una política pública es efectiva sería por su uso debido y consciente de los recursos públicos hacia el sector público (Corzo 2013).

En este sentido, las políticas públicas conllevan a dar explicaciones y resoluciones a los problemas públicos (salud, educación, alimentación...), pero no siempre son creadas para

solucionar objetivos públicos, superponiendo los intereses políticos o económicos (Zeller, Norberto 2007).

Sin embargo, en el momento del diseño de las políticas públicas, por lo general, se plantea la participación de los ciudadanos que han sido afectados por problemas públicos, lo que dará más legitimidad a su creación y acción, esta etapa ayudará que el desempeño del gobierno sea mejor con supuestos entre racionalidad, inclusión y efectividad (Corzo 2013).

Por otro lado, se observa cómo las políticas públicas también pueden surgir desde declaratorias de intenciones, por ejemplo desde promesas que determinado actor político hace, y pueden surgir otras por conversión, cuyo único objetivo sería el cumplir objetivos políticos con recursos públicos (Martínez Nogueira 1997).

La aplicación de las políticas públicas se hace a todo campo social, dentro de la economía, política, agricultura están presentes, basándose en las necesidades o problemas que un grupo determinado tenga. Sin embargo, la aplicación de las políticas en todos estos campos mencionados no actúa de igual forma y menos para todos, por ello es necesario la participación del gobierno y la sociedad civil. Un ejemplo está “en Paraguay, la acción pública estuvo orientada más bien a hacer la reconversión hacia otros cultivos, como fue el fomento de la producción de soja en dicho país” (Tejo 2004, 28).

En el marco de la agricultura, las políticas públicas se enfocan en las zonas rurales, atienden la agricultura familiar que ha resultado ser el sector más excluido por cambios estratégicos y maquinaria industrial en el campo. Pero así mismo, las políticas públicas no han logrado inclusiones sociales, económicas y políticas, por lo que las políticas públicas “se deben ocupar de incentivar sus potencialidades productivas y de involucrarlo en programas de vivienda,

educación, salud y dotación de servicios básicos como se ha hecho exitosamente en Brasil”, logrando un mejor manejo de las políticas en sectores excluidos (Sabourin et al 2015, 19).

Las políticas públicas han sido creadas según el sector y actores quienes la requieren, unas inciden en la agricultura familiar enfocándose en su producción o distribución, otras a nivel macro o sectoriales o simplemente políticas transversales, cabe recalcar que si su objetivo no se focaliza, las políticas públicas podrían llegar a ser excluyentes.

Las políticas públicas enfocadas en la Agricultura Familiar deben ser doblemente diferenciadas, pues por una parte han de atender sus requerimientos propios, distinguiéndose así de las políticas sectoriales agropecuarias de naturaleza general y, por otra parte, han de reconocer las especificidades de distintos tipos de AF y su variabilidad de un territorio a otro (Sabourin et al 2015, 358).

A pesar de que teóricamente muchos académicos han aclarado que las políticas públicas surgieron desde los análisis de problemas públicos por falta de recursos o seguridad social, para resolverlos, en algunos casos se ha visto cómo estas políticas han actuado en favor de grupos particulares. Por esta razón, a nivel mundial, se han creado movimientos sociales en la lucha de sus intereses. Estos grupos por décadas han luchado por su interés ya sea humano, económico o político, campo en el que la lucha ha sido ardua en la integración de la mujer a la política, dejando atrás racismo o sexismo, entre otros problemas sociales, “Los movimientos sociales han ido cristalizando a medida que quedaban obsoletas otras formas de organización” (Martínez y Pérez 2001, 59)

### **1.5 Movimientos sociales y la agroecología**

Los movimientos sociales surgen en el siglo XIX en busca de bienestar, salud, seguridad, mejores condiciones de trabajo y con el paso del tiempo cada movimiento va especificando sus



objetivos según sus intereses, “los movimientos sociales han ido cristalizando a medida que quedaban obsoletas otras formas de organización” (Martínez y Pérez 2001, 59).

Los movimientos sociales son “la unión voluntaria de personas en acciones conjuntas ha sido un importante motor de transformación social a lo largo de toda la historia humana” (Almeida 2020, 17).

La evolución de los movimientos sociales se ha dado por los problemas que han surgido dentro de la sociedad, problemas culturales, en defensa de los animales, cuidado de la naturaleza, defensa de los derechos de niños, de las mujeres, de los hombres. Greenpeace es uno de los movimientos más populares por la defensa al medio ambiente, “las amenazas hacia el medioambiente son expuestas por las movilizaciones en respuesta a la disminución de las condiciones ecológicas” (Arce, 2014; Johnson y Frickel 2011).

Es desde los años 2000 que los movimientos a nivel mundial se enfocan en el cuidado y defensa de la naturaleza y en contra del calentamiento global (Almeida 2020, 24). Desde este punto surgen además movimientos en contra del consumo masivo de productos con modificaciones genéticas, con uso excesivo de químicos y a favor de la producción más orgánica.

Además, han surgido movimientos campesinos por la lucha de sus derechos en contra de la expansión de la agricultura industrial. Cabe recalcar que un movimiento social para resolver un problema, el tema político se hace central en su ejecución, “los Estados y las estructuras políticas también deben ser tenidos en cuenta” (Almeida y Cordero 2007, 50).

Cabe recalcar que un movimiento social para resolver un problema, lo político se hace central en su ejecución, “los Estados y las estructuras políticas también deben ser tenidos en cuenta” (Almeida y Cordero 2007, 50).

En América Latina, “los últimos 25 años, se ha presenciado un renovado auge de la movilización popular” (Almeida y Cordero 2017, 13), estos movimientos han llevado su trabajo hacia la defensa de la naturaleza, las mujeres, los niños, contra la pobreza, a favor de los diferentes géneros existentes, entre otros.

Al momento de trabajar cada objetivo de un determinado movimiento, estos emplean “tácticas, un repertorio de acciones, desde clases abiertas y talleres educativos hasta eventos mediáticos y manifestaciones callejeras y cumplir con sus objetivos o misión” (Almeida 2000, 32).

En América Latina, como se había mencionado anteriormente, uno de los problemas más presentes ha sido la lucha de movimientos por el consumo de alimentos más orgánicos y libres de químicos e integración de la mujer en espacios económicos y políticos (Almeida 2000). Ecuador es uno de los países de América, que tiene movimientos sociales en lucha por la construcción de mejores oportunidades para agricultores campesinos que han perdido sus espacios en el mercado nacional que ha sido “invadido” por productos agroindustriales. Uno de los movimientos que surgieron en el campo agrícola son organizaciones productoras de alimentos agroecológicos.

En América Latina uno de los grupos más “populares” que ha surgido es MAELA<sup>2</sup>, Movimiento Agroecológico de América Latina, en la lucha por replantear e implantar nuevos modelos de agricultura y conciencia al consumo de alimentos sanos, sin embargo, la lucha con el agronegocio ha sido muy demandado a nivel internacional, porque ha sido la industria que promete todo tipo de alimento a bajo precio, pero con un alto nivel de uso de químicos, conservantes; frente a la producción de alimentos orgánicos (Ahumada 2000).

---

<sup>2</sup> El Movimiento Agroecológico Latinoamericano y del Caribe se constituye oficialmente en 1992 por los problemas económicos y políticos de los 80'. Este movimiento está presente en 20 países de América Latina y del Caribe, esta organización representa a pequeños productores de alimentos entre campesinos, indígenas, hombres, mujeres que han trabajado en la agroecología, convirtiéndose también en un ente político.

MAELA, vive en “una lucha por incidir sobre el Estado y la política pública para atender no sólo temas puntuales, sino que abogan por cambios de fondo, en el marco del concepto de Soberanía Alimentaria” (Reyes 2018, 4), su trabajo se centra en defender la agricultura campesina y familiar agroecológica y revalorizar el saber local.

Entender la producción agroecológica ha sido mediática para muchos sectores a nivel mundial en donde los agronegocios han sido protagonistas en la vida diaria de la alimentación de las personas, pero “los movimientos sociales han tenido aportes sustanciales para la construcción epistemológica de la agroecología como práctica y como movimiento social” (Peña 2018, 1).

En un contexto mundial, existen innumerables organizaciones a favor del mejor consumo de alimentos, sin embargo, muchos están ligados a movimientos políticos que presencian intereses minoritarios, lo que impediría lograr el objetivo de los movimientos ambientalistas sobre logros capitales. Hoy en día, el movimiento social se apuesta como ente político, enmarcado en la modificación de las políticas públicas que apoyan y abrazan los objetivos en lucha de protección de la naturaleza y alimentación sana, de los pueblos locales (Peña 2018).

A pesar de la existencia de movimientos en lucha por el prójimo, aún se siente la ausencia de sus logros sociales, pues es entendible con el gran poderío del capital a nivel mundial. La lucha es desde y para todos y todas, no solo productores medianos, sino de consumidores, cuyo futuro y salud está de por medio.

### **1.6 Rol de las Mujeres y su conexión con la agroecología**

El hombre y la mujer han jugado un rol importante por décadas en el mundo y más con el surgimiento y desarrollo del capitalismo a mano del patriarcalismo, ejercido principalmente desde los países desarrollados o industrializados. La mayor parte de hombres y mujeres

campesinas, indígenas están día a día en sus luchas contra el capital y el patriarcalismo, que ha excluido el tradicionalismo y con ello a los grupos pequeños de zonas rurales, principalmente a sus miembros mujeres. Esto por la idea de que una mujer puede y debe ser solamente un ente reproductor, dejando al hombre como dominante (Mies 2004).

Desde la ecología política feminista se desarrolla esta relación que mantiene la mujer con la naturaleza y cuya razón esencial de vida ha sido desvalorizada por el capitalismo o industrialización.

#### Relación mujeres-naturaleza en los sistemas productivos y alimentarios

La naturaleza y las mujeres comparten los efectos del capitalismo. El despojo de los bienes comunes y los saberes productivos, la privatización de las tierras, la monetización de los servicios, son varios de los procesos a mencionar. Las mujeres campesinas y de comunidades tradicionales se vieron con más dificultades para mantenerse en un campo no solo reproductor (en términos biológicos, como reproductoras de fuerza de trabajo), sino activas y decidoras en la reproducción social, política y económica. Con el industrialismo y la agricultura industrial, la producción pasó a ser considerada como creadora de valor dentro de la sociedad, lo que también dio distintos valores al trabajo de las mujeres y hombres sin considerar aspectos alternos más que su sexo; dejando por fuera su contribución histórica (Federici 2004).

Una de las condiciones para el desarrollo capitalista fue el proceso que Foucault definió como disciplinamiento del cuerpo, que “consistió en un intento por parte del Estado y de la Iglesia para transformar las potencias del individuo en fuerza de trabajo” (Federici 2004, 179). Los deseos y las emociones serían reprimidos, pero sobre todo aquellos de las mujeres; pero no todas las mujeres tenían el mismo destino.

En la burguesía, entre mujeres tenían más derechos que las proletarias y campesinas quienes sufrían agresiones sexuales, físicas y quienes en varias ocasiones se convirtieron en objetos de intercambios entre hombres por tierras u otros. La mujer y la naturaleza han sido dominadas, en la dinámica en que la industrialización monopoliza bienes, servicios y alimentos en todo el mundo. Esa dominación más marcada aparece con la transición al capitalismo que estigmatiza formas de ser, trabajar, vivir para hombres y mujeres, haciendo hincapié en violentas fases

contrarrevolucionarias y clasistas, “la agresión a la mujer ha sido una constante a lo largo de los tiempos y, en gran medida, la vida de muchas mujeres sigue siendo una pura agresión a lo ancho de los espacios de la Geografía actual” (Cascajero 2000, 24).

El incremento de esta brecha sexista hace que grupos feministas y ahora ecofeministas, relacionadas con el trabajo de conservación de los derechos de las mujeres en conjunto con la naturaleza, cataloguen todo este proceso de desigualdad como producto del surgimiento de la tecnología que no ha sabido llevar todos sus procesos hacia la conservación de los recursos naturales y reconocimiento del trabajo no sólo reproductivo sino productivo de todas las mujeres, llevándolo así como ellas llaman la domesticación de la naturaleza y de las mujeres (Federici 2017).

El sistema capitalista ha devaluado el trabajo de las mujeres y el cuerpo de la mujer y con el acercamiento de los bienes comunes ha sido un elemento clave para la acumulación de capital, todo esto enmarcado en el proceso y transición del feudalismo al capitalismo. Por ello fue necesario desde sus inicios desposeer del cuerpo de la mujer, sus saberes y tradiciones para manejarlos en beneficio de la producción y en general particularmente para los hombres. Las mujeres se encuentran en desventaja y amenazadas por la domesticación de la naturaleza y de ellas mismas (Federici 2017). La autonomía y poder que han podido lograr las mujeres ha sido casi nula para lograr una representación dentro del sistema, ha sido el capitalismo el principal sometedor desde el sexo, la raza y la clase (James 1975).

La lucha de los movimientos de mujeres en su mayor parte en contra del capitalismo ha logrado que grandes grupos se independicen y si tuvieran “el mismo acceso que los hombres a recursos productivos, pueden aumentar la productividad de sus terrenos de manera significativa, lo que a su vez, podría reducir el hambre en el mundo” (FAO 2019, 3).

Sobre la dominación de la naturaleza, Vandana Shiva (2018) plantea que “Este sistema ha destruido el 75% del planeta; si sigue nos dejará un planeta muerto” (Shiva 2018, 02).

La imagen de la mujer ha sido atribuida al proceso capitalista. Por esta razón parte de la humanidad le atribuye a la naturaleza como sin vida y valida su explotación de riquezas, sin pensar en su limitante reproductivo. Las corporaciones han creado una ilusión, de que nos

brindan alimentos, pero al incrementar el uso de químicos se desplaza la idea de mantener o conseguir sostenibilidad entre seres vivos – naturaleza y ser humano (mujer y hombre) (Shiva 2018).

La agricultura industrial ha destruido cada espacio rural que mantenía la producción saludable que aún existía, al igual que la fuerza y autonomía que la mujer pudiera tener (Shiva 2018). La tecnología y los químicos han sido grandes amigos de la agroindustria, tanto que han logrado llevarla a ser una gran potencia, pero sí también un causante de enfermedades a largo plazo. “El principal problema que enfrentamos es que el mundo de la industria se ha vuelto la industria de la comida” (Shiva 2016, 2).

Siendo la agricultura industrial uno de los mayores dominantes en el mundo, la elección entre productos naturales y con químicos se hace más difícil desde lo económico, la lucha es más complicada ya que estas empresas dedican procesos a la producción de semillas y alimentos en menor tiempo y espacio, ganando el doble económicamente y mayor consumidores, restando competencia, pero con productos dañinos para la salud. En respuesta a la búsqueda de una solución, la agroecología tiene potencialidad para mitigar el cambio climático, y enfrentar la degradación de la naturaleza y la muerte del suelo. El uso adecuado de semillas hará que los alimentos sean más sostenibles, y que mantengan sus nutrientes (Shiva 2016).

Ahora como lo menciona Shiva, existen ya granjas que producen semillas normales como ella las llama, que no tienen una mínima modificación en ellas, estos lugares han sido llevado a cabo desde el apoyo de varias instituciones públicas y privadas a nivel mundial, pero sobre todo por mujeres que con arduo trabajo lograron su reproducción, “Las mujeres son la mayor creación que sostiene el planeta; tienen una fuerza creativa que es enorme. El mismo Gandhi decía todos los días: ‘Hazme más mujer’” (Shiva 2016, sn), sin embargo, en el sistema que vivimos el tiempo es importante económicamente por lo que las empresas dedican su tiempo máximo en elaborar procesos para producción de semillas y alimentos en el menor tiempo y espacio posible para generar ganancias y aún más hoy con competencias por consumidores, por lo que la importancia de los efectos dañinos que causa el uso de los químicos no contrarresta su producción diaria.

La mujer es esa agente estable y administrativa que ha logrado equilibrio en sus actividades del hogar y agricultura, representando cuidado con la biodiversidad natural (Bartra 2003). Por esta

razón es que hoy en día los movimientos conformados por mujeres han logrado sus objetivos en defensa de la naturaleza o de sus compañeras, “en estos movimientos las mujeres, más que los hombres, son quienes comprenden que una perspectiva de subsistencia es la única garantía para la supervivencia de todos, incluso de los más pobres y no la integración al sistema de crecimiento industrial y la continuación de este” (Mies 2004, 101).

Es cierto que a pesar de que la agroecología brinda principios sostenibles con la naturaleza – ser humano, no es suficiente para combatir en su totalidad con machismos regionales, prejuicios u opresiones sociales existentes. Sin embargo, la existencia de estas brechas hace que la agroecología no surja con positividad, con propuestas democráticas en el campo principalmente (Siliprandi y Zuluaga 2014).

Las mujeres campesinas, indígenas “siguen enfrentando desigualdades estructurales y políticas socioeconómicas que limitan el reconocimiento y la plena valoración de su trabajo reproductivo, productivo y comunitario” (CIM 2020, 88).

Como respuesta a estos “inconvenientes” sociales, culturales, políticos y económicos de género y de desigualdad, desde Federici, Marx nos expone varios supuestos para salvaguardar el rol de la mujer: “el salto tecnológico es esencial para la igualdad de género” (Federici 2017, sn), considerando que son esos espacios en los que la mujer tiene una amplia oportunidad para luchar por las intensas brechas que habría causado el capitalismo, tanto en zonas urbanas como rurales al provocar migraciones y abandonos de tierras. Sin embargo, toca resaltar que Marx no ha considerado el trabajo doméstico de una mujer haciendo retratar solo al asalariado como reproductor de sí.

Desde el feminismo, Marx citado en Federici 2017 nos menciona que las mujeres debían demostrar sus fuerzas y luchas desde sus familias – hogares. Las mujeres se destacaron por luchar de forma autónoma con los hombres en el sistema capitalista, dado que por ser considerados el eje del hogar por llevar el dinero, un contrato social como es el matrimonio y la ideología del amor pues se permitió esa dependencia de género y de tiempo – espacio (Federici 2017), acordando que en determinadas zonas rurales donde la tecnología y la educación ha impedido que hombres y mujeres logren reinventar sus conocimientos y entendimientos sobre el manejo real del rol, que conlleva la igualdad y equidad.

Esto es también, por lo que Marx nos menciona cómo se debe repensar en la devaluación del trabajo de la mujer en el sistema capitalista como lo desarrolla en la caza de brujas en los siglos XVI y XVII (Federici 2017). “Las ecofeministas han demostrado que existe una profunda conexión entre el desdén de los quehaceres domésticos, la devaluación de la naturaleza y la idealización de lo que la industria humana y la tecnología producen” (Federici 2017, 15). El control que el sistema capitalista trajo sobre el cuerpo de la mujer es un elemento para la acumulación que es su objetivo central, por ello fue necesario desde sus inicios disponer del cuerpo de la mujer principalmente todos sus saberes, tradiciones para manejarlos en beneficio de la producción y en general particularmente para los hombres.

Estos enfoques son aún más persistentes en el conocido Tercer Mundo donde las mujeres se convierten en factores comunes de la sociedad. La autonomía y poder que han podido lograr las mujeres ha sido casi nula para poder lograr una representación dentro del sistema, “las mujeres han sido sometidas en la sociedad capitalista como la relación entre sexo, raza y clase” (James 1975, 11).

Desde una introducción más sofisticada de actualización académica, social, política, las mujeres han podido tener autonomía frente a posicionamientos patriarcales en sus vidas principalmente en la economía monetaria. Por ello las mujeres de hoy día en la Amazonía se dedican a cualquier actividad a más de cazar, pescar o recolectar que a pesar de ser un buen comienzo para su independencia, se ha convertido en un baipás para sus conocimientos agrícolas, su alimentación depende mucho de que se encuentren cerca de la naturaleza y su conocimiento de las plantas.

Es por esta revalorización de las mujeres en el campo mundial, que han surgido académicas experimentadas desde sus tierras y golpes históricos que lograron independencia del látigo patriarcal. Punto desde el cual nacen activistas que promueven los derechos de las mujeres y la naturaleza. Una de estas grandes pensadoras y activistas está Vandana Shiva mencionando, “este sistema ha destruido el 75% del planeta; si sigue nos dejará un planeta muerto” (Shiva 2018, 2). También menciona cómo la mujer, su imagen ha sido atribuida al proceso capitalista, dando así una buena idea de que el feminismo está de su parte y con ello de acuerdo en todo proceso que tiene. Por esta razón parte de la humanidad le atribuye a la naturaleza como sin vida y valida su explotación de riquezas, sin pensar en su limitante reproductivo. He ahí la lucha diaria entre lo



que las industrias nos presentan como ideas innovadoras y conseguir la sostenibilidad entre seres vivos, naturaleza y ser humano (Shiva 2018).

La producción alimenticia con la agroindustria se ha convertido en un ente dominante a nivel mundial, pero su demanda ha rebasado la importancia de los nutrientes en cada producto. Pero no solo importa el tema nutricional, sino también el acceso a ellos, los alimentos agroindustriales están hechos para que todos y todas accedan, por ello muy pocas personas tienen en cuenta la importancia de consumir alimentos orgánicos por su alto precio, y en muchas ocasiones en las sociedades, familias lo más esencial es alimentarse dejando atrás la buena nutrición. “El principal problema que enfrentamos es que el mundo de la industria se ha vuelto la industria de la comida” (Shiva 2016, 4).

Desde un análisis de cierre, la agroecología se convierte en la alternativa más rentable social, ambiental y culturalmente para la sociedad, ya que teóricamente está comprobado que sus principios y prácticas mantienen y revaloran los derechos del ser humano y la naturaleza.

Desde la revalorización de los derechos del ser humano y naturaleza se logra el escalamiento horizontal, cuidando que ambos actores reciban la satisfacción de las mismas necesidades bajo un buen manejo de las políticas públicas. Sin embargo, la actuación de los movimientos sociales se ha hecho primordial en la vida del ser humano, por ello la existencia de miles de ellos, resguardando los derechos de hombres, mujeres y naturaleza bajo complicados estándares que maneja la sociedad.

El papel de los movimientos y buen manejo de las políticas públicas hace que el rol de las mujeres sean activadas en el mismo marco que el papel de un hombre logrando igualdad y equidad.

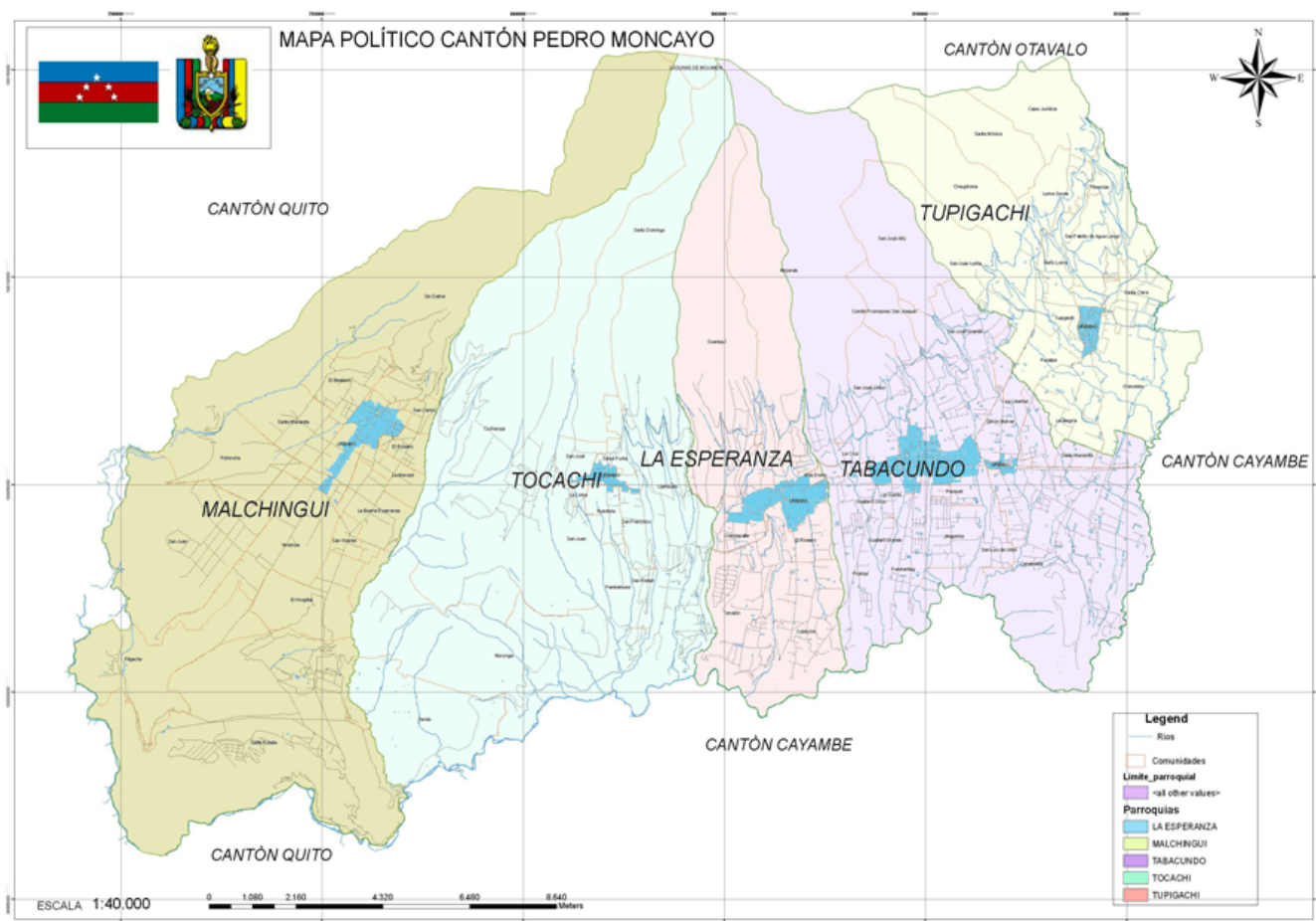
En el marco de lo dicho, a continuación presento la investigación de campo desde la información teórica aquí presentada, ya analizada y concluida en la parroquia La Esperanza con un pequeño grupo de productores agroecológicos.

## Capítulo 2. Ubicación geográfica del cantón Pedro Moncayo – parroquia La Esperanza

### 2.1 Parroquia La Esperanza

La parroquia la Esperanza está ubicada al nororiente de la ciudad capital Quito y es una de las cinco parroquias del cantón Pedro Moncayo de la provincia de Pichincha, Ecuador.

### 2.2 Mapa Político Cantón Pedro Moncayo



Fuente: GAD Pedro Moncayo

### **2.3 Ubicación – límites**

Los límites de la parroquia son: al norte la Laguna Grande de Mojanda, en dirección con Imbabura, hacia al sur con el río Pisque. El occidente continuando desde el río Pisque hacia la Quebrada Seca o quebrada Honda y el oeste hasta la carretera junto a la quebrada Chimburlo o limitante con la parroquia de Tocachi.

### **2.4 Clima**

La parroquia La Esperanza está situada en un relieve montañoso y muy pocas partes son llanas y rodeadas por montañas, considerando que es la parroquia más pequeña en extensión, 37,93 km<sup>2</sup> de área total de todo Pedro Moncayo (AME 2021). El nivel irregular del sector hace que el clima varíe por su altitud. En general, la parroquia tiene un clima frío, más o menos 13 grados centígrados. Sin embargo, hay lugares en los que el clima es ligeramente abrigado y seco.

### **2.5 Población y Autoidentificación**

El cantón Pedro Moncayo tiene una larga trayectoria histórica en ser parte de una gran comunidad entre chimburlos, cayambis y otros, quienes se posesionaron de sus tierras por su fertilidad a pesar de la llegada de los incas y después de los conquistadores españoles.

Al ser un cantón lleno de diversidad cultural, étnica, de saberes, tradiciones, prácticas; hoy en día su población como resultado de varias conquistas y procesos migratorios se autoidentifican de distintas formas.

Los datos presentados en este capítulo de la investigación corresponden al censo del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2010 ya que se tenía previsto realizar una actualización en 2020, pero por consecuencia de la pandemia no se pudo realizar.

Según datos del Censo de INEC 2010, muestran cómo La Esperanza y Tupigachi son dos de las cinco parroquias que presencian más pobladores que se autoidentifican como indígenas, es decir, considerando opiniones académicas, son las parroquias que más concentran las raíces. La

Esperanza cuenta con un 31,89% de hombres y mujeres que se autoidentifican como indígenas, un 64,68% de mestizos y un 1,61% de afroecuatorianos.

## 2.6 Grupos étnicos

Grupos étnicos					
Población	Indígena	Blanca	Mestizo	Afro ecuatoriana	Montubia
La Esperanza	31,89	1,33	64,68	1,61	0,33

*Fuente:* CENSO 2010 INEC

Elaborado por Karina R.

## 2.7 Nacionalidad

Nacionalidad al que pertenece		
Nacionalidad al que pertenece	Casos	%
Otavalo	14	1,10
Kayambi	588	46,26
Kitukara	7	0,55
Panzaleo	3	0,24
Otras nacionalidades	254	19,98

*Fuente:* CENSO 2010 INEC

Elaborado por Karina R.

En este contexto, ahora se presenta el análisis sobre la pertenencia a nacionalidades. En la parroquia La Esperanza 588 personas se consideran parte y con raíces en la nacionalidad Kayambi, es decir, un 46,26%. Al momento que todos y todas comienzan a migrar a distintas ciudades en busca de mejores oportunidades profesionales y económicas es que se fusiona la diversidad de las tradiciones presentes en la parroquia.

A continuación, se describe según el último censo realizado en 2010, certifica que son 3.986 los habitantes de la parroquia La Esperanza. Este total representaría el 12% de la población de Pedro Moncayo. En Pedro Moncayo hay un total de 33.172 habitantes entre hombres y mujeres. Cabe recalcar que esta población cantonal ha sido tomada del censo del INEC realizado en 2021. Este censo se realizó de forma general a nivel nacional para generar datos cambiantes desde el origen de la pandemia.

## 2.8 Población

Población				
Año	1990	2001	2010	2021
Pichincha	1.516,902	2.388,817	2.576,287	
Pedro Moncayo				33.172
La Esperanza	2.125	3.276	3.986	

*Fuente:* CENSO 2010 INEC

Elaborado por Karina R.

Determinado la cantidad de habitantes que hay en la parroquia, ahora se detalla el número de mujeres y hombres que viven en el lugar. En cuanto a la cantidad de hombres y mujeres que existen en la parroquia, según el censo 2010, son las mujeres quienes sobrepasan con un 51,25%, es decir, 2.043 personas mujeres a los hombres que representan un 48,75%, es decir, 1.943.

**Tabla 1. Género**

<b>Población</b>					
<b>Género</b>	<b>Hombres</b>	<b>%</b>	<b>Mujeres</b>	<b>%</b>	<b>Total</b>
La Esperanza	1.943	48,75	2.043	51,25	3.986

*Fuente:* CENSO 2010 INEC

Elaborado por Karina R.

**Tabla 2. Población por edad y sexo**

<b>Población por edad y sexo</b>			
<b>Grupo de edad</b>	<b>sexo</b>		<b>total</b>
	<b>hombre</b>	<b>mujer</b>	
Menor de 1 año de edad	36	1	67
De 5 a 14 años	516	485	1001
De 30 a 40	367	380	747
De 80 a 100 años	25	31	56

*Fuente:* CENSO 2010 INEC

Elaborado por Karina R.

Además, se analiza este censo según sexo y edad, lo que da los siguientes resultados. Según la sistematización de los datos por edad y sexo determinan que la mayor parte de hombres y mujeres habitantes de la parroquia oscilan entre los 5 y 14 años de edad. Por el contrario, menor

cantidad de habitantes según la edad se encuentran entre los 80 y 100 años. Y además cabe recalcar que son muy pocos los recién nacidos registrados en la parroquia, por lo que si esa estadística sigue así en unos años habrá problemas por no contar con un futuro seguro que arraigue la tradicionalidad, su cultura dentro y fuera de la parroquia.

Ahora bien, los habitantes de la parroquia se dividen en población activa, inactiva y en proceso

## 2.9 Población activa

Población activa PEA	Población inactiva PEI	Población en edad de trabajar PET
La Esperanza		
6.301	6.235	12.536

*Fuente:* CENSO 2010 INEC

Elaborado por Karina R.

Según el Censo 2010, hay 6.301 personas activas trabajando en diferentes actividades que existen en la parroquia, como florícolas, agricultura. Por el contrario, hay 6.235 personas inactivas en la zona, y un total de 12.536 hombres y mujeres que tienen la edad suficiente para empezar a trabajar.

Al hacer referencia de personas inactivas, alegamos que son esas personas que no realizan ninguna actividad con remuneración ya sea por su edad avanzada o menores de edad, enfermedades, rol de las personas dentro de la familia.

Con los datos obtenidos, ahora se detalla el porcentaje de la población según el nivel de pobreza Necesidades Básicas Insatisfechas 2010. En la parroquia La Esperanza, el 28,82% de personas catalogados como no pobres, es decir, que cuentan con el total de servicios básicos a su favor, y un trabajo; y un total de 71,18% de hombres y mujeres que son catalogadas como población pobre ya que no cuentan ni con trabajo o servicios básicos. Esto quiere decir que La Esperanza es

la cuarta parroquia del cantón Pedro Moncayo que registra el porcentaje más alto de población pobre.

## 2.10 Niveles de pobreza en la parroquia

Población según pobreza NBI				
La Esperanza				
Población NO pobre	%	Población pobre	%	Total
1.147	28,82	2.833	71,18	3,98

*Fuente:* CENSO 2010 INEC

Elaborado por Karina R.

## 2.11 Principales problemas de contaminación

La parroquia La Esperanza, a pesar de ser la más pequeña del cantón, cuenta con quebradas, lagunas turísticas, sin embargo, a pesar de ser un ente turístico por estos sitios, también han causado problemas de contaminación a lo largo de su historia y aún más con el asentamiento de plantas industriales dedicadas a diferentes actividades, entre ellas, florícolas.

Según informes de organizaciones proambiente, la evidencia de contaminación radica principalmente en las quebradas de la parroquia. Las principales evidencias como plásticos, residuos líquidos, entre otros, provienen de empresas florícolas, fábricas de mangueras, agroindustrias, criaderos de ganado (IEE 2013).

Según testimonios presentados a distintas organizaciones proambiente por parte de la población de la parroquia, en las calles, terrenos, en las quebradas se encuentran grandes cantidades de basura inorgánica. La existencia de industrias en la parroquia La Esperanza y su inadecuado manejo de químicos, han perjudicado el ambiente y la salud de comuneros. En este marco, como dato extra, la parroquia La Esperanza registra enfermedades como evidencias de morbilidad, tales como: hipertensión arterial, enfermedades cerebrovasculares, complicaciones al corazón,



diabetes entre otras, que han sido consecuencia del gran cambio en el modo de vida de las mujeres y hombres de esta zona rural (entre esos cambios en sus vidas están las alteraciones en el clima de la zona por contaminantes, estrés, preocupación por superar nuevos objetivos profesionales y con ello llevar una alimentación alterada que provoca enfermedad).

Además, los pobladores<sup>3</sup> recalcan que las industrias han deforestado muchas hectáreas de plantas originarias de la zona y especies endémicas del país, y su utilización de químicos ha secado los ríos por su cantidad extrema de absorción de líquidos, esto ha perjudicado en no tener la misma cantidad de agua y que esta no sea pura. Sin embargo, la población de la Esperanza ha tomado conciencia por lo que años atrás han empezado con proyectos de recuperación de las zonas deforestadas o contaminadas. La mayor parte de las tierras donde ahora están asentadas las industrias florícolas se sembraban productos alimenticios, por lo que el daño no es solo físico sino productivo (IEE 2013).

## 2.12 Productividad económica

La Esperanza es una parroquia pequeña, sin embargo, existen muchas actividades en las que las mujeres y hombres trabajan a diario.

## 2.13 Actividades

Parroquia La Esperanza		
Actividad	Total de personas	Porcentaje
Agricultura, silvicultura, pesca, ganadería	920	51,57%
Industrias manufactureras	164	9,19%
Construcción	139	7,79%

<sup>3</sup> Un grupo de diez personas entre hombres y mujeres productores agroecológicos brindaron sus opiniones con respecto a la situación de las industrias y daños causados en sus tierras y ambiente de sus alrededores. La información que han proporcionado, cuenta con la aprobación de sus vecinos y compañeros de las ferias a las que asisten a vender sus productos y fue adquirida en 2021 de forma virtual para la realización de este trabajo.

Comercio por mayor y menor	101	5,66%
Transporte, enseñanza, arte, administrativo	-90	-4%

*Fuente:* CENSO 2010 INEC

Elaborado por Karina R., 2020

Según los datos del INEC del censo 2010, son cuatro las actividades económicas más rentables en la parroquia. Siendo la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca con 51,57%, la segunda actividad con un 9,19% son las industrias manufactureras, con un 7,79% está la construcción y con un 5,66% dedicado al comercio al por mayor y menor. Dentro de las actividades con menor porcentaje de dedicación económica en la parroquia se tienen en general actividades administrativas, enseñanza, artes, actividades domésticas, transporte. Es decir, según el cuadro, menos de 90 personas entre hombres y mujeres trabajan o deciden trabajar en actividades de transporte, enseñanza, administrativas u otras; esto representaría un 4% del total.

A pesar de ser la agricultura una de las actividades que más trabajo genera, no es precisamente la agricultura familiar. En conversación telefónica con el Entrevistado A en 2021, miembro de la organización agroecológica de la parroquia La Esperanza admite que la agricultura familiar es la actividad que más promete sostenibilidad con la naturaleza y el ser humano, ya que el agricultor conserva las prácticas tradicionales que tienen como base utilizar elementos orgánicos.

Volviendo a lo descrito, como lo menciona el entrevistado A, la agricultura que más genera trabajo e ingresos es la industrial, es por ello por lo que se registra un alto porcentaje de abandono de la agricultura familiar o migraciones. Un gran ejemplo del trabajo que genera la industria es la agricultura estadounidense, la demanda de trabajadores en la agricultura industrial ha rebasado fronteras. La agricultura californiana ha demandado trabajadores, haciendo que abandonen las fincas de mínima producción (Philip 2012).

Según el Plan de negocios de la Feria Agroecológica La Esperanza<sup>4</sup> del 2016, entre las actividades económicas que se registran en la parroquia está la producción de hortalizas, crianza de ganado, crianza de aves. A pesar de la diversidad de producción que tiene la parroquia la mayor parte es de consumo local ya que limitaciones como falta de asistencia técnica, infraestructura, transporte no han permitido que emprendan hacia el mercado regional. Además, ahora son las actividades que menos empleo generan en la parroquia ya que la llegada de las industrias acarrió a los agricultores mayores y jóvenes a trabajar en sus instalaciones por los altos ingresos que estos entregan, todo lo contrario de la actividad agrícola local.

En la parroquia La Esperanza, desde una observación<sup>5</sup> realizada en las zonas productivas, se puede visualizar que se caracteriza por cultivar cebada, trigo, maíz, papas, tomate riñón, tomate de árbol, limón, lechuga, zanahoria, brócoli; igual dedican tiempo a criar animales como cuyes, borregos, conejos, gallinas. La mayor parte del total de esta producción es destinada al consumo local y personal. Pero, esta producción es a pequeña escala frente a la industrial que cada vez gana más espacio en el cantón y cuya producción a gran escala, con mayores demandas internacionales.

Estas diferenciaciones de actividades económicas y productividad en la parroquia son por la presencia de industrias que han llamado la atención e interés de las personas, hombres y mujeres, adultas y jóvenes a ganar más dinero y mejorar su calidad de vida, alejándose de la tradición, costumbres y orígenes. Esta brecha ha hecho que las personas de la parroquia dirijan sus intereses a profesionalizarse o especializarse en diferentes actividades, entre las principales tenemos operarios, artesanos, ocupaciones elementales (oficinas, preparación de alimentos, limpieza...), agricultores, trabajadores de servicios (IEE, 2013).

---

<sup>4</sup> “Plan de negocios Feria Agroecológica La Esperanza”, Andean Tech, Fundación Heifer Ecuador, Agosto 2016, <http://www.heifer-ecuador.org/wp-content/uploads/2018/03/8.-PLAN-DE-NEGOCIOS-FERIAS-LA-ESPERANZAf.pdf>

<sup>5</sup> Observación realizada el 2021 supervisada por el contacto A, conecedor del área productiva del cantón y trabajador público.

## 2.14 Actividades económicas

Parroquia La Esperanza		
Ocupación	Cantidad de personas	Porcentaje
Ocupaciones elementales	920	51,57%
Industrias manufactureras	164	9,19%
Construcción	139	7,79%
Comercio por mayor y menor	101	5,66%
Transporte, enseñanza, arte, administrativo	-90	-4%

Fuente: CENSO 2010 INEC

Elaborado por Karina R.

## 2.15 Producción agrícola de la parroquia

Los productos principales que cosecha la parroquia son hortalizas, cereales, hongos, crianza de animales. Se estima que los cereales ocupan más o menos unas 100 hectáreas, las hortalizas se producen entre 15000 kg y 2000 kg al mes, cuyes entre 300 kg y 350 kg.

La producción está destinada a los principales mercados de Quito, Ibarra, Cayambe y el mercado local. Por lo visto, sus alrededores son sus principales consumidores, sin embargo, el mayor porcentaje de esta producción es manejada por intermediarios, es decir, GAD, organizaciones nacionales o internacionales que tienen nexos con estas ciudades. Al momento que son intermediarios quienes manejan la parte del comercio – negocio, el costo del producto cambia absolutamente, haciendo que el pequeño agricultor quede perjudicado con las ganancias.

Los mercados locales son más conocidos como ferias que se realizan en pequeños terrenos en los que colocan unos cuantos soportes de madera o fierro para colocar sus productos y poder exponerlos de mejor manera al consumidor. Estas ferias por lo general se realizan los fines de semana y un día entre semana. Esta actividad permite que el mismo pequeño agricultor pueda tener sus propias ganancias sin necesidad de un intermediario, sin embargo, parte de su producción es dirigida al consumo familiar, por lo que sus ingresos no son altos.

En este contexto, la producción de los pequeños agricultores, y en este caso agroecológicos, se limita en cierta parte por la calidad del producto, al ser producto cuidado con herramientas orgánicas – tradicionales y nada de químicos. Los alimentos específicamente siempre tienen a presentar imperfecciones como: hojas comidas por gusanos, su tamaño es muy pequeño ya que no logran desarrollarse con normalidad, muy sensibles al trato etc, etc, lo cual limita sus ingresos ya que el consumidor está dispuesto a conseguir productos de “calidad” es decir, productos físicamente perfectos.

Pero realmente la perfección es necesaria cuando buscamos alimentar y cuidar nuestras familias, nos preguntamos. La verdad es que la necesidad de conciencia, entendimiento ambiental y seguridad alimentaria es sumamente fundamental ahora. Si la sociedad buscara realmente la producción sostenible con la naturaleza y el ser humano, la perfección física de una fruta o cereal sería lo de menos. Estadísticas certifican que un producto agroecológico es más saludable que uno vendido de un supermercado, cuyo destino del producto tuvo que pasar filtros de conservación, enfriamiento para que pueda llegar en buen estado a su destino en el que se va a promocionar y ofrecer al consumidor (IEE 2013).

## **2.16 Producción agroecológica**

Según el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial<sup>6</sup>, la parroquia La Esperanza está caracterizada por su producción agroecológica y feria que se ofrece los fines de semana y un día

---

<sup>6</sup> Actualización Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la parroquia rural La Esperanza del Cantón Pedro Moncayo, provincia de Pichincha - Ecuador, realizado por la Fundación Cimas del Ecuador. Este documento presenta datos poblacionales, demográficos, geográficos del cantón y parroquia que ayuda en su descripción y características.

entre semana. La presencia, participación de organizaciones nacionales y extranjeras y su apoyo a la producción agroecológica durante años con capacitaciones, materiales ha sido satisfactorio dentro de los objetivos que se han planteado.

Sin embargo, también hay trabajos realizados con el apoyo y respaldo del GAD, basándose en la constitución, en el cual menciona como la Ley Orgánica del Régimen de Soberanía Alimentaria establece que el Estado Ecuatoriano debe incentivar el consumo de alimentos saludables, es decir, que estos provengan de producciones orgánicas o agroecológicas. Esto promueve a la producción de estos alimentos en beneficio de la soberanía alimentaria de los pueblos.

La Constitución ecuatoriana es también el ente que salvaguarda la producción a pequeña escala, sin embargo, en el transcurso de su proceso la realidad se la lleva los intermediarios, haciendo que el valor de la cosecha y cada precio esté por debajo de los costos. La elaboración y aplicación correcta de políticas públicas es la clave para lograr que esta producción se pueda ejecutar a favor del cuidado, la conservación y la revalorización de la naturaleza.

La producción agroecológica de la parroquia La Esperanza ha logrado su escalamiento local por su arduo trabajo entre todos los comuneros y apoyo de algunas organizaciones nacionales o extranjeras que se han situado en el cantón por los altos registros de buena producción de alimentos, fértiles suelos, y amplia conservación de tradiciones.

Uno de los grupos es la organización agroecológica de la parroquia formalizada, en 2000 con apoyo de una ONG internacional. La organización está conformada por más de 40 personas entre hombres y mujeres, jóvenes y adultos y trabajan en cada uno de sus huertos que tienen en cada uno de sus hogares. Todos reciben capacitaciones mensualmente para poder sembrar y cosechar de la manera más correcta con prácticas agroecológicas.

También tienen una feria en la que ofrecen sus productos alimenticios, y a pesar de no contar con la mejor parte física en cuanto a calidad de producto, son sostenibles. La producción que generan está dirigida el 50% a vender y el otro 50% a consumo personal.

Sin embargo, a pesar de hacerse presente varias organizaciones nacionales especialmente y el GAD parroquial, el apoyo no es suficiente para lograr escalamiento nacional y poder vender su producción en todo el país.

Según la información proporcionada por la organización<sup>7</sup> han solicitado apoyo de transporte o créditos económicos para lograr el transporte, pero no han logrado nada en años, simplemente negativas, y es que la producción que se logra vender a nivel local o regional es por medio de intermediarios. Este proceso conlleva que el producto que es vendido esté con diferentes precios y cuyo valor real no es respetado.

El objetivo es que los productores legítimos sean los que tengan el total de las ganancias de sus producciones para poder lograr el escalamiento de sus productos en otras regiones y que realmente se convierta en una producción agroecológica en subida en el mercado (Entrevistado A 2021). En este marco, se hace necesario la implementación adecuada de las políticas públicas para favorecer la producción agroecológica no solo de esta parroquia sino en el país y que no solo sean papeles superficiales que propaguen la mala idea de que el Estado sí apoya esta producción.

---

<sup>7</sup> La información obtenida en 2021 fue gracias a dos representantes de la organización agroecológica que son parte de la misma casi cinco años y han podido percibir las necesidades materiales y lagunas políticas que no han permitido el escalamiento de la producción a nivel nacional.

### **Capítulo 3. Análisis de las políticas públicas que apoyan a la producción y escalamiento agroecológico**

En la Constitución del Ecuador se establecen los derechos y obligaciones de las ciudadanas y ciudadanos, uno de los derechos que recalca mucho el gobierno es el derecho a la alimentación, soberanía alimentaria enlazada del derecho pleno que debe gozar la naturaleza. También en el Plan del Buen Vivir se puso entre sus objetivos principales, el derecho a la alimentación sana, a la soberanía alimentaria (Constitución 2008). A partir de este contexto **se analiza cómo han sido construidas las políticas públicas que han ido década tras década materializando cada derecho y obligación de los y las ciudadanas en el marco de las garantías que han sido escritas.**

Ecuador cuenta con amplias áreas agrícolas, que se han dedicado a la producción de alimentos orgánicos y otros agroindustriales, ambos sectores han recibido el “mismo” respaldo por parte de las políticas públicas que se han basado en las necesidades de los sectores mencionados. Sin embargo, desde el análisis de unas determinadas políticas públicas dirigidas al sector agrícola, no han sido cumplidas en su totalidad y es por ello que muchos sectores rurales no existen en los mercados. Según las entrevistas realizadas en el cantón Pedro Moncayo, la producción agroecológica tiene textualmente el apoyo necesario para su escalamiento, pero realmente han surgido brechas políticas para poder lograr su comercialización, brechas que se explican a continuación.

Pedro Moncayo se caracteriza por ser una zona agrícola, cuyas tierras aún cuentan con nutrientes y ha sido aprovechado por sus comunidades en la producción de alimentos orgánicos, agroecológicos, florícolas, crianza de aves, cuyes, ganado.

La población del cantón ha crecido significativamente en los últimos diez años<sup>8</sup> por demanda de las industrias que se han asentado en el lugar, es decir, que la mitad de su población son migrantes dedicados a la agricultura ya que se ha visto el abandono por parte de jóvenes

---

<sup>8</sup>Resultados basados en la Proyección de la población Ecuatoriana, por años calendario, según cantones 2010 - 2020 por el INEC. En este informe público se visualiza cómo ha crecido significativamente la población del cantón desde el 2001, al 2010 y al 2020. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/proyecciones-poblacionales/>



campesinos que han decidido salir a la ciudad en búsqueda de mejores oportunidades fuera del campo. Una de las actividades más populares a nivel local es la agricultura con los pequeños agricultores que han quedado excluidos de procesos industriales principalmente por situaciones económicas.

En Pedro Moncayo, una de las actividades agrícolas es la producción agroecológica que la practican comunidades y algunas con apoyo de Organizaciones No Gubernamentales nacionales y extranjeras. Una de las organizaciones que se han creado alrededor de esta producción, está asentada en Tabacundo, y para saber un poco más de sus antecedentes, avances y límites en su producción se realizaron cuatro entrevistas. También se realizaron dos entrevistas a personeros del Gobierno de Pedro Moncayo.

Empezaré por las dos entrevistas a personeros del Gobierno de Pedro Moncayo, el primer entrevistado tiene 35 años de edad y lleva 4 años trabajando en esta institución.

### **3.1 Entrevistas**

El primer entrevistado<sup>9</sup> menciona que el GAD ha trabajado con todas las organizaciones campesinas existentes localmente para que sus productos sean vendidos, además, han programado ferias agroecológicas cada 15 días en plazas centrales para que cada vendedor lleve sus productos al consumidor, que hoy en día llegan fuera de la provincia. Según el entrevistado, hasta el día de hoy las estadísticas realizadas por el GAD han dado buenos resultados, las ferias agroecológicas han llegado a cada parroquia, permitiendo que todos y todas tengan la oportunidad de generar dinero. También, un apoyo importante, que menciona el entrevistado, ha sido que reconocen la existencia del GAD como intermediario entre el mercado local y nacional. El segundo entrevistado<sup>10</sup> tiene 50 años, ha trabajado más de 20 años en la institución y asegura que el agricultor específicamente de la zona no ha recibido el mayor apoyo posible por parte del

---

<sup>9</sup> Entrevistado 1, vive en Tabacundo y proviene de una familia de campesinos y ha estudiado Administración de Empresas. Ahora trabaja en el GAD Pedro Moncayo en el área administrativa y cultural.

<sup>10</sup> Entrevistado 2, vive en Cayambe y cuando joven trabajó las tierras de su familia y al mismo tiempo estudió para poder ayudar a su cantón. Creció viendo cómo los pequeños agricultores tenían menos trabajo gracias a las grandes industrias de alimentos que se asentaban en su ciudad.

GAD, como es entendido hasta el momento el GAD se ha convertido para muchas organizaciones en el intermediario entre el mercado local y nacional.

En conversación con el segundo entrevistado en 2021, miembro del grupo de productores agroecológicos de la parroquia aseguró que el GAD ayuda a vender sus productos, pero no han logrado conseguir mayor ingreso económico para sus familias y más ahora que todo el producto y semilla se han vuelto más caro.

Es importante, como menciona el entrevistado, que el GAD de Pedro Moncayo tiene firmado algunos acuerdos por el Alcalde, en los cuales se aprueba la formación de organizaciones con objetivo de producción agroecológica, el apoyo de espacios físicos para sus ferias, apoyo con transporte, y materiales físicos que ayudaría al desarrollo de la producción. Sin embargo, el entrevistado recalcó que muchas de estas peticiones y necesidades no han llegado a concretarse por parte del GAD, pero sí por apoyo de organizaciones extranjeras sin fines de lucro.

También como aporte del entrevistado, nos comparte que aún falta más trabajo de parte del GAD de mano de las organizaciones y conocer más sus necesidades y así modificar sus políticas. Modificando, eliminando y creando políticas acordes a nuestras necesidades y beneficios rurales podríamos lograr nuestro sueño anhelado que es la activación de la producción agroecológica a escala nacional, comenta el entrevistado.

En el marco de estas dos primeras opiniones presentadas de dos entrevistados se puede analizar que existen dos distintos puntos de vista del actuar de las políticas públicas dentro del GAD de Pedro Moncayo hacia las organizaciones cuya producción es orgánica o agroecológica, trabajada por pequeños productores. A esto un ejemplo claro ha sido el proceso de la pandemia, los pequeños productores han sido quienes han tenido más pérdidas por no contar con espacios físicos y transporte y poder vender sus productos fuera de su localidad.

Dentro de este contexto, anoto algunas políticas públicas que han sido construidas alrededor de las necesidades y problemas surgidos por pequeños agricultores y el campo agrícola en general.

Primero, en el Art. 3 de la Ley Orgánica del Régimen de la Soberanía Alimentaria, publicado en el Registro Oficial Suplemento 583 de 2009, menciona que se debe incentivar el consumo de

alimentos nutritivos de origen agroecológico y orgánico de producción nacional, y sobre todo evitar el monocultivo.

Según la OMS (2016), son las instituciones públicas, las organizaciones comunales, las políticas, las instituciones educativas quienes determinan las decisiones alimenticias de los padres y madres de familia para las alimentaciones de los niños, niñas y recién nacidas. Estas decisiones hacen que el futuro de ellos y ellas sean más saludables, alimentándose con alimentos sanos, bajos en grasas, previniendo problemas de salud a futuro, respetando la buena soberanía alimentaria en común.

La alimentación se ha convertido en uno de los movimientos más grande del mundo con respaldo de empresas multinacionales. Como señalan Friedmann y McMichael (1982), la alimentación o el llamado régimen alimentario es ahora una dinámica específica de la economía política global de alimentos. Estas dinámicas son combinadas de acuerdo a crear un régimen según la tendencia para acumulación de capital en este sector, agroalimentario. Frente a esto, según Mc Michel (2005 y 2009), dentro de este régimen alimentario existen dos puntos: el primero basado en la globalización de la agricultura, convirtiéndose en un régimen corporativo y segundo, el surgimiento de los movimientos que promueven la soberanía alimentaria y consumo de alimentos bajos en grasas, alimentos orgánicos.

En este marco, la publicidad va de la mano con el régimen corporativo para crear prácticas de consumo alimentario. El consumo alimenticio que prospera y está en auge es la comida rápida o como lo llaman Otero, Pechlaner, Gurcan (2015, 47), la “dieta neoliberal” que está dirigida a clases medias y bajas. Estas dietas están conformadas por grasas, azúcares y carbohidratos en exceso. La publicidad para esta clase de alimentos ha sido esencial para la población que como sabemos es más clase media baja, media alta que la clase alta.

En Ecuador, las crisis económicas han sido cruciales para la población, dejándolos cada vez con menos ingresos diarios, menos trabajo y menor acceso a alimentos de mejor calidad con nutrientes, por lo que surgen microempresarios con uno de los negocios más rentables a nivel mundial como es la comida rápida, cuya cocción y proceso no conlleva ningún cuidado para la salud de las personas. Para que esta red alimenticia produzca ingresos se hace necesaria la implementación de la publicidad con sus 4 bases como son: poner al producto un precio, una

plaza, campaña al consumidor y exhibir promociones para un sector determinado (Chavarro 2020).

En conversación con el entrevistado 2 admite que la publicidad para consumo de alimentos es rebasada por empresas industriales transnacionales con gran poder y dinero, su objetivo es generar altos niveles de consumo por sus productos sin contenidos nutricionales y sanos. Entonces el incentivar el consumo de alimentos sanos en el país es casi imposible. Los productos orgánicos o agroecológicos han sido caracterizados como consumo de clase media alta por sus precios altos y difícil acceso. El difícil acceso hace referencia a dos puntos que más limitantes ponen, el primero que los productos se venden dentro de sus localidades, lo cual no permite que más consumidores accedan a los mismos y eso ha causado el crecimiento de monocultivos en el país, cuya producción se expande a cada rincón de cada familia; y otro es el precio. Por su cuidado libre de transgénicos el precio de estos productos ascienden más que los producidos a gran cantidad.

La publicidad no es un único elemento fundamental para el escalamiento de la producción, sino también medios de transporte para conseguirlo, en la Ordenanza promulgada el 6 de febrero de 2013, en respecto al transporte, comercialización, el GAD Pichincha, promueve circuitos de comercialización, facilita el establecimiento de espacios para abastecimiento de los productos, y promueve la preferencia de productores agroecológicos.

Como ya lo había mencionado anteriormente, el transporte es un elemento fundamental para la comercialización de los productos, sin embargo, a pesar de estar entablada en una ordenanza, no ha procurado el progreso de organizaciones de pequeños campesinos excluidos de procesos sociales, económicos y políticos.

Un tercer entrevistado<sup>11</sup> cuenta cómo ha sido su vida y desarrollo en sus producciones.

Tengo un puesto en la feria que se realiza los miércoles y fines de semana y feriados, los ingresos han alcanzado para vivir moderadamente porque no he tenido que gastar en alquiler de tierra. Cuento con un

---

<sup>11</sup> El tercer entrevistado vive en Cayambe, tiene 30 años y forma parte de la organización productiva agroecológica del sector. Trabaja en la tierra de su familia desde sus 15 años por enseñanza de sus padres. Él tiene estudios secundarios y ha tomado cursos sobre agricultura, pero se enfoca en prácticas y métodos tradicionales cuidando la tierra, la naturaleza y salud de sus consumidores.

pedazo de tierra (propiedad), nos permite sembrar verduras y algunas frutas, pero al ser producto agroecológico el producto no contará con la mejor calidad ya que es imposible que pájaros muerdan el producto, aun así siguen siendo productos sanos nuestros consumidores. Reitero nuevamente, a pesar de ser un buen ingreso para mi familia y muchas más por varios años no hemos logrado el éxito, hemos solicitado apoyo al GAD, pero hasta el día de hoy no se ha logrado. El entrevistado hace referencia al éxito, para tratar la satisfacción de poder expandir sus mercados fuera de sus localidades y generar ingresos reales.

En este mismo contexto, comenta que a pesar de contar con el respaldo de políticas públicas, sólo han servido de relleno y ganar votos en elecciones rurales, siguen siendo las grandes industrias las que tienen las facilidades y accesos a mercados. Lastimosamente sus ingresos no les alcanzan para tener créditos y conseguir movilización propia y lograr escalar con la producción agroecológica a nivel nacional y más ahora que muchas personas buscan una vida sana fuera de químicos. Uno de sus objetivos es que la producción agroecológica se expanda en el mercado y que todos y todas puedan probar alimentos sin químicos, que no les harán daño en lo absoluto, por eso trabaja con otras personas en publicidad de sus productos a domicilio, pero dentro de su localidad.

En este contexto, en la ordenanza del 13 de marzo de 2015, del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del GAD de Pedro Moncayo, uno de sus objetivos estratégicos está el contribuir en la seguridad y soberanía alimentaria y fomentar la producción agroecológica. En este marco, en conversación telefónica con el tercer entrevistado se plantea las siguientes interrogantes: ¿será posible que el gobierno esté “preocupado” por nuestra seguridad y soberanía, cuando hay niveles altos de desnutrición, de desechos, de enfermedades relacionadas con la alimentación? También comenta:

Ecuador se ha convertido en un país consumista, se necesitan replanteos en las políticas públicas que enfoquen su trabajo en generar seguridad en la salud desde enmarcaciones que brindan medios de comunicación, redes sociales, organizaciones nacionales o extranjeras dentro del territorio para apoyar iniciativas como lo menciona la Ordenanza promulgada el 20 de octubre de 2008 y modificada en 2015, presenta entre sus principales objetivos: promover productos sanos y agroecológicos, promover y fortalecer las relaciones entre pequeños productores y consumidores a través de la correcta

implementación de espacios de comercialización, y apoyar las iniciativas generadas por organizaciones agroecológicas.

También en la Ordenanza 065<sup>12</sup>El Consejo Municipal del Cantón, en el art. 66, se garantiza el derecho a desarrollar actividades económicas. Es decir que cada individuo o colectivo puede formar entes productores de alimentos y en este caso agroecológicos, basados en la solidaridad con la naturaleza y el bien de las personas (GAD 2017).

En el año 2017, se hacen modificaciones en el art. 281 con respecto a la Ordenanza antes mencionada, donde estiman que la soberanía alimentaria se convierte en objetivo estratégico para garantizar que todas las personas de zonas urbanas y rurales consuman alimentos sanos. Además, se impide que se fortalezcan las prácticas monopólicas con productos alimenticios (GAD 2017).

En este marco, la cuarta entrevistada<sup>13</sup> cuenta cómo ha cambiado su forma de vida con el consumo de productos agroecológicos. También menciona que ha tenido la facilidad de crear huertos en su jardín para que su familia cuide su salud y tener un poco de ingresos a través de la feria. Da un gran consejo a la población de zonas urbanas, el crear huertos es la solución de muchas enfermedades y a la economía. Menciona:

Si nos uniéramos todos y todas, la producción orgánica y agroecológica sería el monopolio más grande del mundo cuidando la salud, la economía, cultura y política del mundo. Uno de mis hijos vive en la capital y que en plena pandemia no pudo viajar por varios inconvenientes para cuidar su salud, tuvo la iniciativa de crear un huerto de donde se abasteció de productos básicos durante ese fuerte proceso y ha recomendado con sus vecinos, amigos y conocidos su creación sin importar si se cuenta o no con grandes espacios físicos. A veces es fácil decirlo, pero desde mi punto de vista parece complicado porque los jóvenes quieren todo fácil sin mucho que recorrer para trabajar, comprar alimento, ropa, es muy triste.

---

<sup>12</sup> Ordenanza 065 del GAD Municipal de Pedro Moncayo dado en la sala de Sesiones el 13 de julio de 2017 por el Alcalde Ing. Frank Gualsaqui.

<sup>13</sup> Cuarta entrevistada, tiene 56 años. Ella menciona cómo a pesar de sus años y forma de crianza ha aprendido las mejores maneras de estar bien en su salud. Cuenta que ella y su familia antes se alimentaban con todos sus productos recién sacados de la tierra, no tenían la mejor calidad, pero habían sido sembradas y cuidadas con productos orgánicos, no pesticidas, y por ello ahora no tienen enfermedades o dolores que ahora tienen muchos jóvenes hasta de su propia familia. Tiene 30 años en ferias y mercados vendiendo sus productos.

Durante la entrevista, la mujer de 56 años atestigua el caso de su hijo, en la capital trató de formar parte de una organización que se dedicaba a producir alimento agroecológico, sin embargo, al no contar con el apoyo absoluto como lo mencionan las políticas públicas el grupo tuvo que desintegrarse, las condiciones físicas no eran las que les habían prometido y para formar parte de ferias tenían que cumplir con ciertos requisitos que habían sido pospuestos por varias ocasiones, por lo que ese grupo concluyó, siendo su huerto para consumo propio.

Sin embargo, en el Art. 14. de la Ley Orgánica de la Ordenanza 065 del GAD Pedro Moncayo, el gobierno estará encargado de estimular la producción orgánica, agroecológica, dando prioridad a pequeños agricultores y microempresas (GAD 2017). Si recordamos, claramente sabemos que los pequeños agricultores con los han sido excluidos de procesos de masificación y no solo localmente o nacionalmente sino a nivel mundial, son las grandes industrias quienes han logrado posesionarse económica y políticamente, convirtiéndose en monopolios y en muchos casos con apoyo de gobiernos.

La construcción de la alternativa agroecológica para los pueblos ancestrales ha sido y es el modelo de recuperación para la demanda actual que conlleva problemas ambientales, sociales, políticos, culturales en todo el mundo. La recuperación de cada uno de estos espacios depende de la aplicación correcta de las políticas públicas y su direccionamiento hacia los sectores más vulnerables. En el marco de las entrevistas presentadas podemos ver cómo las políticas públicas a pesar de ser construcciones de ambos actores a ser beneficiarios no siempre benefician equitativamente y menos a un buen escalamiento agroecológico en Ecuador (pequeños agricultores).

En el objetivo del Plan Nacional del Buen Vivir 2013 - 2017 en Ecuador, señala que el Estado debe ampliar y sostener el mercado con productos agroecológicos provenientes de la economía popular y solidaria. En este marco, sabemos que a la actualidad existen más de 100 políticas que “trabajan” por igualdades, equidad de género, reactivación de la producción agroecológica u orgánica y otras, pero lastimosamente muchas organizaciones campesinas, indígenas no han podido escalar su producción y por un cien por ciento haciendo público el consumo de alimentos procesados.

Entre los dos últimos entrevistados se analiza el rol de género dentro del campo agrícola. La quinta entrevistada<sup>14</sup> tiene 60 años de edad y vive en Tocachi, ella es parte de la feria agroecológica que abre todos los fines de semana para consumidores que buscan alimentarse sanamente. Cuenta que hace menos de 5 años, todos sus ingresos los llevaba su esposo, encargándose solamente de sembrar junto a sus hijos. Ha tratado de llevar a cabo acuerdos con su esposo para que todos los ingresos generados del huerto familiar sean para sus hijos y ella, pero la sombra patriarcal con la cual fueron criados ambos es casi imposible olvidar. El día de hoy con ayuda de sus hijos estudiados y con la mente más abierta de las mejores formas de trato al prójimo, relaciones humanas, su esposo y ella llevan un trabajo un poco más equitativo, en el cual un 70% de las ganancias lo lleva ella y sus hijos. Logró modificar su pensamiento gracias a talleres y charlas que han protagonizado organizaciones nacionales, cuyo único objetivo ha sido y es revalorar el género femenino y que sea activado no solo en campo reproductivo y productivo también. En el marco de esto nos cuenta lo siguiente:

Hace cuatro años me interesó ingresar a estos talleres para saber sobre los derechos de las mujeres en la producción agrícola y políticas públicas que ayudarían al escalamiento de sus alimentos, pero no han satisfecho mi curiosidad, sobre todo mi búsqueda radica en el bienestar del futuro de mi hija. Estudié mi carrera fuera del cantón, pero ahora pienso trabajar las tierras para producir alimentos agroecológicos en la herencia de mis padres que siempre consideraron esta producción la mejor alternativa a la salud, pero también una alternativa a nuevas prácticas de género y evitar en absoluto el patriarcado que viví, para mi hija.

Con la última entrevista<sup>15</sup>, aparecen dos escenarios muy contradictorios, el de ser joven. La quinta entrevistada tiene 25 años de edad y frente a la posibilidad de vivir en la capital retorno al campo a trabajar la tierra y producir alimentos agroecológicos ya que estudió nutrición uno de sus objetivos es mentalizar a la gente que el alimentarse sano es el futuro de la humanidad. Ahora trabaja en sembrar frutas y hortalizas con prácticas agroecológicas con ayuda de una organización nacional, ha tomado talleres de reestructuración de suelo y sobre todo el

---

<sup>14</sup> La quinta entrevistada es una mujer de 60 años, ella trabaja su tierra con sus hijos e hija desde que tienen 10 años y lleva sus productos a la feria cada fin de semana. Está casada desde hace más de 39 años.

<sup>15</sup> La sexta entrevistada tiene 25 años de edad y desde sus 12 años ha trabajado la tierra con sus padres. Estudió fuera del cantón, pero decidió regresar al campo y producir alimentos, sabiendo que alimentarse sano es fundamental para mantener buena salud y vida. Ella estudió nutrición.



empoderamiento de la mujer en el campo, concluido eso construirá su centro de atención y guiar a jóvenes quienes son los más afectados en la alimentación y lleven un mejor consumo de alimentos.

Y con la sexta entrevistada, se observa la brecha entre modernidad y tradicionalidad. Ella tiene 27 años, trabajó con sus padres en sembrar hortalizas bajo prácticas agroecológicas, pero a sus 18 años decidió salir a la ciudad a estudiar y hacer su vida ya que se habría dado cuenta de las mejores oportunidades que le brinda mejores prácticas fuera del campo. Cuenta que muchos de sus amigos y amigas de su edad decidieron estudiar carreras muy distanciadas al campo por sus experiencias. La implementación de la industria a varios campos del mercado ha generado mejores ingresos para sus empleados por el contrario, el campo sin el apoyo respectivo de cada gobierno no ha logrado surgir a nivel nacional permitiendo tener mejores ingresos y mejor calidad de vida para cada familia, por ello muchas personas no solo jóvenes deciden migrar y tener mejores condiciones económicas a pesar de estar lejos de sus familias.

En este contexto, la mayor parte de las entrevistas han reiterado que la presencia de las políticas públicas en zonas rurales y más en producción agroecológica no ha sido efectiva, sus ferias siguen siendo sectoriales, sin los medios necesarios para su escalamiento a nivel local.

## **Conclusiones**

Esta investigación presenta el estudio de caso del escalamiento de la agroecología en la parroquia La Esperanza en el cantón Pedro Moncayo de la provincia de Pichincha, Ecuador. En esta zona existe un grupo de pequeños agricultores dedicados a la producción agroecológica, quienes en su preocupación por la salud de sus familias, amigos, vecinos se unieron para llevar sus productos desde cada huerto a las ferias semanales que realizan en el cantón. Los productos son debidamente cuidados bajo prácticas orgánicas, ancestrales que cuidan la calidad del alimento y no tengan ningún producto químico que afecte la salud de los mismos consumidores y sus familias al momento de su consumo y en un futuro.

Este proyecto de producción agroecológica es conocido ahora a nivel nacional, investigaciones realizadas por organizaciones nacionales y extranjeras; investigaciones sociales, culturales, políticas, económicas a nivel académico, y trabajos realizados por el GAD de Pedro Moncayo en interés de la socialización de los productos agroecológicos. El objetivo de esto es mejorar la alimentación para sus familias, dejando por un lado el consumo de alimentos provenientes de la agroindustria dominante en la sociedad.

Se realiza la investigación de campo e investigación bibliográfica con el objetivo de saber las causas de las limitaciones del escalamiento de la producción agroecológica de la parroquia hacia un nivel nacional y a grandes producciones, pero desde un trabajo en conjunto con pequeños agricultores que han sido excluidos de procesos industriales de la zona.

Resulta evidente con los datos obtenidos en el campo y bibliográfica que existen organizaciones productoras agroecológicas a nivel nacional que son parte de ferias abiertas a todo consumidor existente, sin embargo, es necesario recalcar que habido tres limitantes: el primero la poca socialización de la producción agroecológica, segundo la menos adecuada aplicación de las políticas públicas para los pequeños agricultores agroecológicos y por último, pero que con trabajo ha sido más accesible son los precios de los mismos.

Desafortunadamente como hemos visto en la investigación los pequeños agricultores han logrado organizarse para las ferias y eventos dentro del cantón, pero generosamente en parte por

organizaciones extranjeras u ONGs que buscan la sostenibilidad del ambiente y de la mujer campesina.

El GAD es la institución que de marco gubernamental estaría encargado de la aplicación de mejores políticas públicas que respalden el trabajo y producción, pero que ha llegado a convertirse en el intermediario entre el agricultor y consumidor, sobre todo a nivel nacional. Este es uno de los limitantes para que el agricultor no pueda obtener mayores ganancias, ya que tiene que llevar su producto a través de intermediarios que sí logran ingresos relevantes. Es así como los productos agroecológicos de la parroquia La Esperanza han logrado llegar a localidades de toda la provincia y otros alrededores, pero recibiendo el mismo ingreso que tienen en su localidad. Algunos entrevistados admiten sentirse orgullosos y felices que sus productos sean conocidos, pero requieren y sueñan conseguir el apoyo material, político que les ayude a trabajar con sus propios medios fuera de la provincia.

Uno de los medios que requieren son transporte y capital para adquirir mayor cantidad de semilla sana y lograr una más grande producción, llevando ellos mismos las ferias a ser conocidas por otras personas. Su interés radica en sustentar a sus familias y hacer conocer de esta alternativa natural. La producción agroecológica se convierte en un estándar para el futuro en la lucha contra la agroindustria que ha prometido ingresos magníficos en poco tiempo, pero bajo daños a largo plazo en la salud de las personas.

Los productores no han podido alcanzar sus objetivos ya que las instituciones gubernamentales que pueden ayudar con créditos, cuentan con reglamentos estrictos y no accesibles a estos grupos. Para su acceso se debe presentar respaldos de compromiso de pago del préstamo, sin embargo, estos créditos están hechos para productores de mayor productividad. El grupo y otros alternos han solicitado la ayuda al GAD para poder tener el respaldo de la institución y acceder sin problema a créditos, pero hasta ahora no se han dado buenos resultados.

En este marco, si no existe la buena aplicación de políticas públicas no existirá progreso en la producción agroecológica frente a la agroindustria. Ecuador tiene la potencialidad de lograr grandes alcances con esta producción, pero sí su mayor inversionista sigue siendo y seguimos permitiendo que sea la agroindustria, sus proyectos irán acabando, como lo han hecho en la historia del país, con las tierras fértiles aún existentes.

Para que el consumo de la sociedad sea distinta, el cambio está en las políticas públicas no solo de la alimentación sino también de la educación, como se había mencionado en la investigación y como lo dijo la OMS, el eje principal es la familia para enseñar que hacer, que comer, que decir a sus hijos, pero dependiente de las escuelas, instituciones, políticas y si estas no modifican su interés, no existirán cambios sociales revolucionarios para la mujer, la naturaleza, para el hombre con igualdad y equidad.

En el tema de la mujer, existen cambios relevantes en la parroquia, gracias a la intervención de estas organizaciones, ya sean nacionales o extranjeras, cuyo objetivo radica en relevar el rol de la misma fuera de la forma reproductiva en la que ha nacido, y ha sido criada. La mujer hoy en día a caros costos ha logrado la integración a la sociedad política, pero sigue siendo aún limitada en aspectos laborales, personales, culturales. El tema de la tradicionalidad ha sido cuestionado ya que es un limitante para que se revolucione el rol de la mujer.

Las mujeres de la organización investigada logran su independencia, pero mujeres desde los 50 años dicen aún pertenecer a esa tradición y que hace difícil salir, pero que han luchado para que sus hijas y nietas tomen distintos caminos fuera del mando del hombre. Sin embargo, ha sido una discusión hacerlo ya que estadísticamente, las mujeres han salido del cantón hacia la ciudad para estudiar y trabajar fuera de las tierras, dejando la agricultura atrás, permitiendo que la agroindustria surja con más potencia.

La mejor estrategia para el escalamiento de la producción agroecológica es la buena aplicación de políticas públicas en niveles y en conjunto el trabajo de organizaciones. La relación campo - ciudad es fundamental para que las personas conozcan las necesidades de la agricultura y la necesidad de consumir con más frecuencia alimentos sanos. La falta de acceso por parte de los pequeños agricultores a las políticas que ahora se han convertido en simples papeles ha hecho que sigan expuestos a los deseos del capitalismo.

## Referencias

- Acevedo, Álvaro y Nathaly Jimenez. 2019. *Agroecología. Experiencias comunitarias para la agricultura familiar en Colombia*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO: Universidad del Rosario.
- Ahumada Mario. 2000. *Experiencias y reflexiones sobre agroecología, mercados y políticas agrarias en el Perú*. Centro Humanista para el Desarrollo Campesino, Talca - Chile.
- Almeida Paul, Cordero Ulate Allen. 2017. *Movimientos sociales en América Latina: perspectivas, tendencias y casos*. CLACSO. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Aguilar Villanueva, Luis F. 2006. *Gobernanza y Gestión Pública*, Fondo de Cultura Económica - Tema Consultores. México.
- Aguilar Astorga y Lima Facio. 2009. “¿Qué son y para qué sirven las Políticas Públicas?” en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Colombia.
- Almeida Paúl. 2020. *Movimientos sociales: estructura de la acción colectiva*. CLACSO. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Altieri, M. 2001. “Agroecología: principios y estrategias para diseñar sistemas agrarios sustentables”. En M. A. Altieri, *Agroecología: El Camino hacia una Agricultura Sustentable*. La Plata. Ediciones Científicas Americanas.
- Arce, M. 2014. *Resource extraction and protest in Peru* (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press). Perú.
- Asamblea Nacional del Ecuador. 2008. *Constitución de la República del Ecuador, Ecuador*.
- Federici. 2017. "Feminismo y marxismo: Notas sobre género en El capital de Marx", Viento Sur.
- Bartra, A. 2003. *Cosechas de iras: Economía política de la contrarreforma agraria*. México: Coed. Itaca-Instituto Maya.
- Bartley, Tim; Bergesen, Albert. 1997. “World systems studies of the environment”. *Journal of World-systems research*. 3(3): 1-9.
- Bergh, G., Rocha Menocal, A. y Rodríguez Takeuchi, L. 2014. What 's behind the demand for governance? An assessment of people 's views. Overseas Development Institute
- Biersack, Aletta. 2006. “Reimagining Political Ecology: Culture/ Power/History/Nature”. En Aletta Biersack y Jame Greenberg (Ed). *Reimagining Political Ecology*. Durham: Duke university Press. Pp 3-40.
- Cascajero, Juan. 2000. *Género, dominación y conflicto: Perspectivas y propuestas para la Historia Antigua*, Universidad Complutense de Madrid, Ediciones Universidad de Salamanca, España, pp 23 - 47.
- Chavarro, N. 2020. “La emergencia sanitaria en Ecuador sirvió para emprender y reacondicionar”. *El Comercio*, pág. 7.

- Cerisola, D. 1998. *Lecciones de Agricultura Biológica* (v. española) Colección dirigida por Margarita Ruiz Altisent. Madrid España: Mundiprensa.
- Comisión Interamericana de Mujeres – CIM. 2021. “Las mujeres rurales, la agricultura y el desarrollo sostenible en las Américas en tiempos de COVID - 19”. Cuaderno Jurídico y Político.
- Corzo Franco. 2013. “Diseño de Políticas Públicas”. IEXE Universidad Editorial, México.
- Debach, P. 1977. *La lucha biológica contra los enemigos de las plantas*. Ed. Mundi-Prensa.
- Entrevistado A. 2021. Productor agroecológico de la parroquia La Esperanza, cantón Pedro Moncayo de la provincia de Pichincha - Ecuador.
- Farinós Dasí, Joaquín. 2008. *Gobernanza Territorial para el desarrollo sostenible: Estado de la cuestión y agenda*, Departamento de Geografía - Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local - A.G.E., Valencia, pp 11 - 32. file:///C:/Users/user/Downloads/Dialnet-Gobernanza Territorial Para DesarrolloSostenible-2686501\_1.pdf
- FAO. 2019. “Empoderar a las mujeres rurales para potenciar la agricultura”. El trabajo de la FAO en materia de género. FAO. Roma - Italia.
- FAO. 2015. “El nuevo modelo de gobernanza territorial en América Latina y el Caribe”. FAO Agronoticias América y El Caribe.
- Federici, Silvia. Calibán y la bruja. 2004. *Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Federici 2017, S. Federici, &quot;Feminismo y marxismo: Notas sobre género en El capital de Marx&quot; Viento Sur.
- Foster Bellamy, John. 2000. *Marx's Ecology: materialism and nature*. New York: Monthly Review Press. 141-177.
- Fukuyama, F. 2013. *What is Governance?* CGD Working Paper 314
- Friedmann, Harriet. 1982. “The Political Economy of Food: The Rise and Fall of the Post War International Food Orders”. *Revista Estadounidense de Sociología* 88: 248 - 86.
- GAD Municipal de Pedro Moncayo. 2017. Ordenanza 065, Pedro Moncayo - Ecuador
- Gliessman, S. 1998. *Agroecología: Procesos ecológicos en agricultura sostenible*. Turrialba: C.R.: CATIE
- García Rocés, I. 2010. *Mujeres, agroecología y soberanía alimentaria en la comunidad Moreno Maia del Estado de Arce*. Brasil. Sevilla
- Hecht, S. 1999. “La evolución del pensamiento agroecológico”. En Altieri, M. A. (1983). *Agroecología. s.a. Bases científicas para una agricultura sustentable*. Ediciones CETAL, Valparaíso.
- IEE. 2013. “Generación de Geoinformación para la Gestión del territorio a nivel Nacional escala 1:25 000”. Socioeconómico y Cultural. IEE. Ecuador

- INEGI. 2017. *Gobernanza: una revisión conceptual y metodológica*, Vol. 1, Núm. 8, Instituto Nacional de Estadística y Geografía - Documentos de análisis y estadística, México.
- Johnson, E. W. y Frickel, S. 2011 'Ecological threat and the founding of U.S. national environmental movement organizations, 1962- 1998' en *Social Problems*, 58(3): 305-329.
- Martin, Philip. 2012. "Trabajo en la agricultura industrial. El caso de EE.UU". *AREAS Revista Internacional de Ciencias Sociales* N 22. Pp 29 - 41.
- Martínez Nogueira, Roberto. 1997. "Análisis de Políticas Públicas" ED. INAP. Bs. AS.
- Martínez Valentín y Pérez Otero. 2001. *Movimientos sociales y transformación de la sociedad*. PULSO 24. 59 - 72, España.
- Mateo, Mier, y otros. 2018. *Escalamiento de la agroecología: impulsores clave y casos emblemáticos*. Grupo de masificación de la agroecología.
- Mateo, Mier, y otros. 2018. *Escalamiento de la agroecología: impulsores clave y casos emblemáticos*. Grupo de masificación de la agroecología.
- McMichael, Philip. 2009. Food Regime Analysis of the "World Food Crisis". *Agriculture and Human Values* 26 (4): 281 - 95.
- Medellín Pedro. 2004. "La política de las políticas públicas: propuesta teórica y metodológica para el estudio de las políticas públicas en países de frágil institucionalidad". Serie: Políticas Sociales, núm. 93, CEPAL, Chile.
- Mies María. 2004. "La necesidad de una nueva visión: la perspectiva de la subsistencia". En *Miradas al futuro, hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género* (Vázquez Verónica, Velázquez Margarita), UNAM, Cuernavaca - México.
- Ortega, G. 2009. "Agroecología vs. Agricultura Convencional". Retrieved from FAO.
- Oszlak Oscar, O'Donnell Guillermo. 1981. "Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación". Publicado por el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), Buenos Aires, Documento G. E. CLACSO/ Nro. 4.
- Peña Ivett. 2018. *La agroecología como movimiento social*. Colegio Frontera Sur - Departamento Agricultura, sociedad y ambiente, México.
- Peter Rosset, y Miguel Altieri. 2017. *Agroecología. Ciencia y política*. La Paz - Bolivia: Icaria.
- Peters, B. 2012. "Governance as Political Theory". In D. Levi-Faur, *Oxford Handbook of Governance* (pp. 19 - 32). New York: Oxford University Press.
- Reyes María Victoria. 2018. "La Agroecología como movimiento social contemporáneo". Caracterización y análisis de la influencia del Movimiento Agroecológico Latinoamericano (MAELA) en la difusión de la Agroecología en Argentina, Período 2000 - 2015, 8va Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales CLACSO, Buenos Aires, Argentina.

- Rosset, Peter Michel, y María Elena Martínez Torres. 2016. “Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales”. *Estudios Sociales* 47: 300.
- Rosset, Peter, y Nils McCune. 2019. “La Vía Campesina y el desafío de llevar la Agroecología Campesina a escala territorial: El papel de las escuelas”. Vol. 4, de *Educacao e movimentos sociais*, 345 - 374. Brasil: Paco Ed.
- Ruth, A. 2006. *Políticas Públicas: Formulación, Implementación y Evaluación*, Aurora, Bogotá.
- Sabourin Eric, Samper M., Sotomayor Octavio. 2015. *Políticas públicas y agriculturas familiares en América Latina y el Caribe: Nuevas perspectivas*, HAL Archives Ouvertes, San José - Costa Rica.
- Serna de la Garza. 2010. “El concepto de gobernanza”. En: *Globalización y gobernanza: las transformaciones del estado y sus implicaciones para el derecho público*, UNAM Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones, México, pp 21 – 51.
- Shiva, Vandana. 2016. “Las mujeres son la mayor creación que sostiene el planeta Tierra. Sustentabilidad”. *Sophia Despliega el alma*. <https://www.sophiaonline.com.ar/vandana-shiva-entrevista-sustentabilidad/>.
- Shiva, Vandana. 2018. *Soberanía alimentaria “Quien alimenta al mundo”*, GRAIN.
- Siliprandi, E.; Zuluaga, G. 2014. *Género, Agroecología y soberanía alimentaria*. Icaria.
- Subirats, J. 1989. *Análisis de políticas públicas y eficacia de la administración*. INAP. Madrid
- Tejo Pedro. 2004. *Políticas públicas y agricultura en América Latina durante la década del 2004*. CEPAL Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Wallerstein, I. 2005. *Análisis de Sistemas-Mundo*. México: Siglo Veintiuno.
- Wallerstein, Immanuel. 2004. *World-systems analysis. An introduction*. Durham: Duke University Press. Pp ix-59
- Zeller, Norberto. 2007. *Políticas públicas: marco conceptual metodológico para el estudio de las políticas públicas*, INAP, Buenos Aires.